

# El Bibliotecario

**PLATAFORMA DE CORREO  
ELECTRÓNICO PARA LAS  
BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

**Cuarto aniversario de la Biblioteca  
Central de Guanajuato  
"Wigberto Jiménez Moreno"**

**La optimización de los recursos  
electrónico-digitales de información**

**La lectura, una multiplicidad  
de ventanas abiertas a la vida**

**Lecturas del bibliotecario  
Alfonso Reyes: lucidez e inspiración  
FRANCISCO CASTAÑEDA ITURBIDE**

Consuelo Sáizar  
Presidenta

Raúl Arenzana Olvera  
Secretario Ejecutivo

Fernando Serrano Migallón  
Secretario Cultural y Artístico

Fernando Álvarez del Castillo  
Director General de Bibliotecas

## EL BIBLIOTECARIO

### Consejo Editorial

Rosa María Fernández de Zamora (CUIB-UNAM), Federico Hernández Pacheco (Biblioteca Vasconcelos-DGB-Conaculta), Jesús Lau Noriega (USBI/AMBAC), Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta), Hortensia Lobato Reyes (AMBAC), Filiberto Felipe Martínez Arellano, Surya Peniche de Sánchez Macgrégor, Nahúm Pérez Paz, Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM), César Augusto Ramírez Velázquez (CUIB-UNAM), Jaime Ríos Ortega (CUIB-UNAM), Adolfo Rodríguez Gallardo (DGB-UNAM)

**Director:** Fernando Álvarez del Castillo

**Director editorial:** Ernesto Garcianava

**Subdirectora:** Virginia Sáyago Vergara

**Jefa de Redacción:** Beatriz Palacios

**Diseño y formación:** Natalia Rojas Nieto e Irery Medina Urbina/ Mesa de redacción: Martín Hernández, Ricardo Jiménez y Jesús Figueroa/ Distribución y suscripciones: Adriana Mira/ Corrección: Socorro Segura/ Fotografía: Juan de la C. Toledo.

El *Bibliotecario* es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 9, número 79, agosto-octubre de 2010.

**Editor responsable:** Virginia Sáyago Vergara. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F. Tel. 4155 0800 ext. 3751. Correos electrónicos: vsayago@conaculta.gob.mx; bpalacios@conaculta.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://dgb.conaculta.gob.mx>.

Portada: Biblioteca Pública Central "Wigberto Jiménez Moreno" de Guanajuato.

# CONTENIDO

EDITORIAL	2
LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS Y MICROSOFT MÉXICO DESARROLLARON UNA PLATAFORMA DE CORREO ELECTRÓNICO PARA TODAS LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE LA RED NACIONAL	3
LA LECTURA, UNA MULTIPLICIDAD DE VENTANAS ABIERTAS A LA VIDA <i>Tomás Hidalgo Nava</i>	6
SE REALIZÓ EL TERCER ENCUENTRO DE BIBLIOTECARIOS DE VERACRUZ BAJO EL TEMA "EL BIBLIOTECARIO Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS"	11
LA CAPACITACIÓN BIBLIOTECARIA EN EL MARCO DE LA MODERNIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS <i>Ernesto Garcianava</i>	12
CUARTO ANIVERSARIO DE LA BIBLIOTECA CENTRAL ESTATAL DE GUANAJUATO "WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO" <i>Luz María Castañón</i>	18
ADMINISTRACIÓN Y PROMOCIÓN PARA BIBLIOTECAS PÚBLICAS: UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO EN BÉLGICA	21
OPTIMIZACIÓN DE LOS RECURSOS ELECTRÓNICO-DIGITALES DE INFORMACIÓN EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS <i>Julio Zetter Leal</i>	24
VIAJAR DENTRO DE LA CASA: ESCULTURA Y COTIDIANIDAD. EXPOSICIÓN DE JAVIER DEL CUETO	28
PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE SALAS BRAILLE EN LA BIBLIOTECA VASCONCELOS <i>Miriam Ruiz</i>	31
CINE Y FERROCARRIL: TESTIGOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA <i>Tatiana Vega</i>	34
SEMINARIO LA NATURALEZA OBJETIVA Y SUBJETIVA DE LAS POLÍTICAS DE INFORMACIÓN <i>Socorro Segura</i>	37
SUPLEMENTO Lecturas del bibliotecario	
ALFONSO REYES: LUCIDEZ E INSPIRACIÓN (PRIMERA DE DOS PARTES) <i>Francisco Castañeda Iturbide</i>	

# Editorial



**E**n la actualidad, la integración de las tecnologías de información y comunicación en las bibliotecas públicas es una tarea primordial, tanto para modernizar sus procesos y funcionamiento, como para ofrecer a la población una mayor variedad de contenidos de calidad y servicios acordes a las necesidades reales de los usuarios.

Para alcanzar el éxito en la conformación de este nuevo concepto de biblioteca pública y crear una renovada conciencia del valor cultural y social de estos espacios, es indispensable la capacitación de sus bibliotecarios, especialmente en el uso de los recursos tecnológicos, de tal forma que sean capaces de guiar al usuario en el aprendizaje afortunado de búsquedas certeras y veraces, y en la capacidad para discriminar y valorar el conocimiento, además de que se conviertan en herramientas cotidianas en el desarrollo de su labor.

En este sentido, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta en colaboración con Microsoft México, da un paso más hacia una integración y estrecha comunicación entre las bibliotecas públicas de la Red Nacional con el apoyo de recursos tecnológicos, por medio de la puesta en marcha de una plataforma de correo electrónico para dar servicio y establecer un mecanismo que permita una mejor coordinación entre todos los recintos bibliotecarios públicos del país.

Adicionalmente, con la certeza de que la tecnología puede ser el instrumento ideal para democratizar el conocimiento, para reducir brechas que favorezcan una justicia social y propicien una mayor igualdad de oportunidades, la Dirección General de Bibliotecas está desarrollando un programa de capacitación a distancia que permitirá llegar a la mayor parte de los bibliotecarios del país y ponerlos al día mediante tutoriales que contarán con certificación académica, aprovechando la infraestructura tecnológica existente.

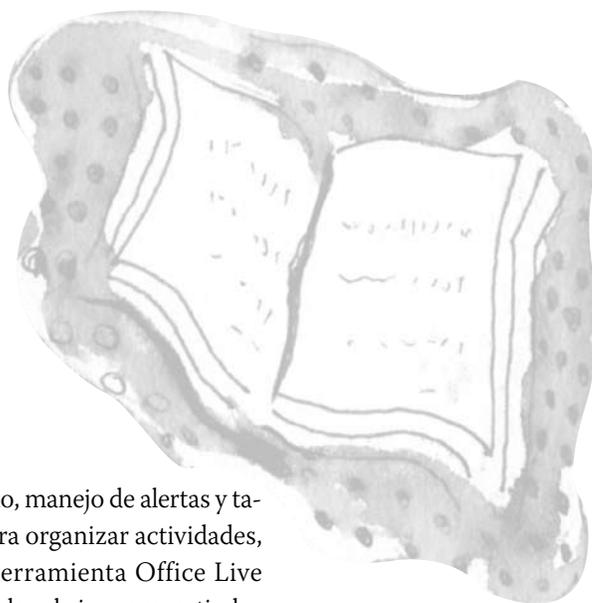
Asimismo, se elabora una enciclopedia digital multimedia que estará disponible de manera gratuita en todas las bibliotecas públicas del país, a lo que se suma la propia biblioteca digital que la DGB está realizando mediante la digitalización de acervos libres de derechos de autor, provenientes del Fondo Reservado de la Biblioteca de México, sobre historia, filosofía, literatura, geografía, ciencias sociales, bellas artes y cultura mexicana del siglo XIX y principios del XX.

Estas acciones representan no sólo el inicio de la transformación tecnológica del sistema bibliotecario nacional sino también el dispositivo que compromete a la Red Nacional a continuar con la renovación y desarrollo de sus servicios bibliotecarios. Lo anterior, tomando en cuenta que la información y los conocimientos disponibles a través de los recursos digitales son inconmensurables y representan un camino sin retorno hacia la democratización del conocimiento. □

*La Dirección General de Bibliotecas y Microsoft México desarrollaron una*

# plataforma de correo electrónico

*para todas las bibliotecas públicas de la Red Nacional*



Lourdes Domínguez (detalle)

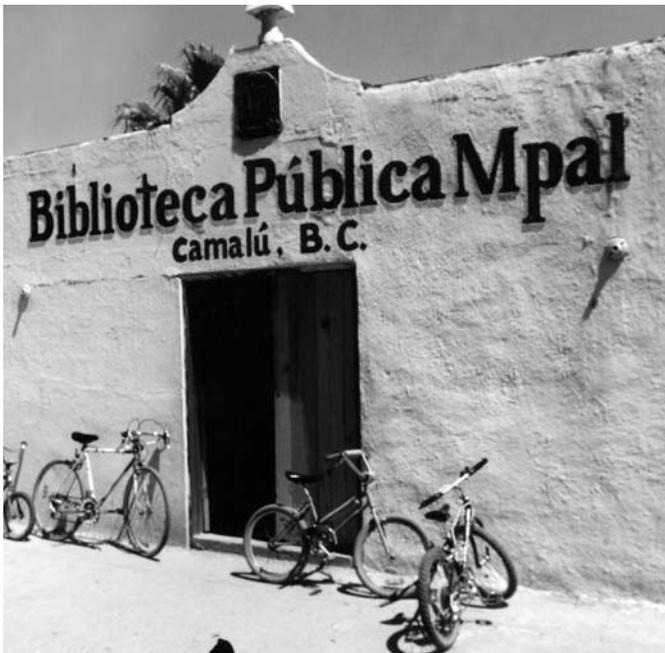
Con el interés de mantener una comunicación directa y eficaz con los responsables de todas las bibliotecas públicas de la Red Nacional, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en colaboración con Microsoft México, desarrolló una plataforma de correo electrónico para dar servicio y establecer un mecanismo que permita una mejor coordinación entre todos los recintos bibliotecarios públicos del país.

De esta manera, al utilizar el correo electrónico institucional, se tendrá la posibilidad de consultar la cuenta de la biblioteca pública desde cualquier equipo de cómputo que tenga conexión a Internet, sin necesidad de instalar un software adicional. Asimismo, se podrá tener acceso a servicios como mensajería instantánea para comunicarse en línea con las bibliotecas de la Red Nacional, además de otros contactos; bandeja de entrada de 10 GB y archivos adjuntos de hasta 20 MB en envío de correo

electrónico; calendario, manejo de alertas y tareas programadas para organizar actividades, citas y eventos; la herramienta Office Live Workspace, para guardar, abrir y compartir documentos en línea de los programas Word, Excel y PowerPoint; y disco duro virtual (Skydrive) que permite almacenar documentos y fotos en línea que pueden consultarse desde cualquier computadora con Internet y compartirlos con otras personas.

Para la puesta en marcha de esta plataforma, la Dirección General de Bibliotecas ha asignado y distribuido, a través de las Coordinaciones Estatales de Bibliotecas, la clave de acceso a la cuenta del correo electrónico institucional de cada una de las bibliotecas públicas de la Red.

Como apoyo para el manejo y aprovechamiento de este recurso de comunicación, los encargados de las bibliotecas públicas del país podrán consultar y descargar el manual del



Fotografías: Archivo DGB.

usuario del correo electrónico en el portal de la Dirección General de Bibliotecas: <http://dgb.conaculta.gob.mx>. De igual manera, si el responsable de alguna biblioteca pública desea obtener su cuenta de correo electrónico, podrá enviar una solicitud con sus datos al e-mail: [administrador@dgb.conaculta.gob.mx](mailto:administrador@dgb.conaculta.gob.mx), o marcar al número sin costo 01 800 036 03 42 exts. 3719 y 3720.

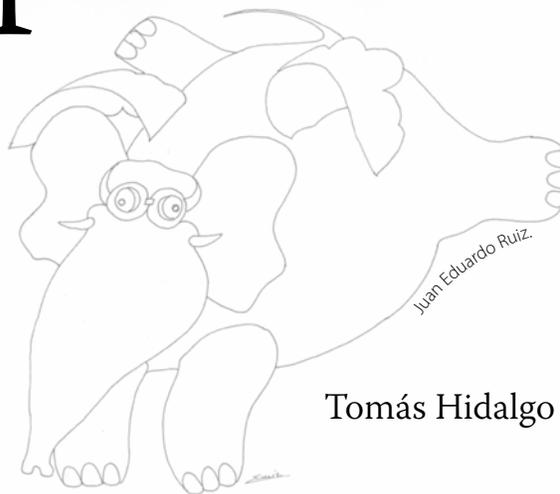
De esta manera, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas da un paso más hacia una mayor integración y comunicación entre sus bibliotecas, con el apoyo de recursos tecnológicos que hoy en día son de uso cotidiano y que resultan indispensables para facilitar el trabajo de quienes tienen a su cargo la operación de las bibliotecas públicas del país. □

## **Lineamientos generales para el uso responsable del correo electrónico de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas**

1. La Dirección General de Bibliotecas es la institución responsable y encargada de administrar la plataforma del correo institucional de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
2. Las cuentas de correo asignadas a cada biblioteca deben ser utilizadas de forma primaria para el envío y recepción de información relacionada con la operación de las bibliotecas que conforman la Red Nacional.
3. El anuncio o publicación de una dirección de correo electrónico en la Web o en algún medio impreso es responsabilidad directa de cada biblioteca.
4. La Dirección General de Bibliotecas, a través de este correo, enviará información sobre eventos y actividades propias de la red de bibliotecas.
5. Cada biblioteca es responsable de la cuenta de acceso y de su buzón asociado al correo electrónico proporcionado por la Dirección General de Bibliotecas.
6. La cuenta de correo es propiedad de la biblioteca, y no debe considerarse como cuenta de correo personal.
7. Es responsabilidad del usuario resguardar su clave de acceso personal (contraseña).  
Juan Eduardo Ruiz.
8. Es importante evitar las siguientes actividades:
  - a) Modificar los sistemas y parámetros de seguridad del servicio de correo electrónico de la Red Nacional. Utilizar el correo electrónico para propósitos comerciales ajenos a la biblioteca.
  - b) Participar en la propagación de “cadenas”, o en esquemas piramidales con la cuenta de correo.
  - c) Distribuir de forma masiva mensajes con contenidos inapropiados que atenten en contra del buen funcionamiento de los servicios de Internet.
  - d) Enviar o reenviar mensajes con contenido difamatorio, ofensivo, racista u obsceno.
  - e) Utilizar mecanismos y sistemas que intenten ocultar o suplantar la identidad del emisor del correo.
  - f) Enviar correos spam de cualquier índole. Se consideran correos spam aquellos no relacionados con las funciones específicas de trabajo de la biblioteca.
  - g) Responder a correos de fuente desconocida, aun cuando exista un procedimiento para remover su dirección de la base de correos.
  - h) Abrir archivos adjuntos de origen desconocido o que de alguna forma se tenga sospecha de ellos, y de aquellos ejecutables, cuya extensión se desconozca o se les vincule con publicaciones de correo electrónico que contengan virus.
9. Reportar a la cuenta administrador@dgb.conaculta.gob.mx, cualquier anomalía o mal uso que se detecte del correo asignado a las bibliotecas de la Red Nacional o marcar sin costo el número 01 800 036 03 42 exts. 3719 y 3720.

# La lectura, una multiplicidad

*de ventanas abiertas a la vida*



Tomás Hidalgo Nava

Leer implica un viaje tanto al interior como al exterior de nosotros mismos. Aun cuando parezca una tarea pasiva y solitaria, se encuentra muy lejos de serlo. Sin duda, sí podríamos considerarla un acto íntimo, pero de ninguna manera solitario, ya que se encuentra abierto a un diálogo con el autor y con los autores que le precedieron a éste, así como con la cultura a la que pertenecemos y con otras culturas cercanas o distantes en el tiempo y el espacio. La lectura conlleva así una conversación en la que participan múltiples voces, incluida la del propio lector. En suma, se trata de un hecho social, una especie de medio o cableado cultural por el cual entramos en contacto con el pasado y el presente, y por el cual podemos generar una visión propia de futuro.

Además, como bien señala el filólogo y editor español José Antonio Millán, la lectura “es una suma de habilidades

complejas” y “permite no sólo la construcción del conocimiento, sino también su comunicación”.<sup>1</sup> Por supuesto, el desarrollo de estas habilidades —tal como sucede en el caso de un deportista que llega a dominar su disciplina debido a su tesón— depende del ejercicio constante de la propia lectura.

En virtud de lo anterior, no se podría aseverar que la lectura es un mero proceso de extracción de información, sino que también incluye el mencionado diálogo lector-autores-culturas y una interpretación y recreación de los contenidos con base en el contexto y los conocimientos previos del propio lector. Esto

<sup>1</sup> José Antonio Millán, “La lectura y la sociedad del conocimiento”, en *La lectura y las tecnologías de la información y la comunicación*, serie Fomento a la Lectura, varios autores, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, México, 2006, p. 24.

nos lleva a afirmar asimismo que, debido a que cada lector tiene una historia diferente, habrá de igual manera una multiplicidad de lecturas de un mismo texto.

La lectura, para que despliegue todas sus posibilidades de ser gozosa, agradable y emancipadora, ha de efectuarse como un acto libre y no como obligación. Sin embargo, el sistema educativo —en todos los niveles— ha despojado a esta actividad de su carácter lúdico y la ha convertido en un requisito para “pasar materias” y mantener contentos a los profesores y a los padres de familia, en tanto que los estudiantes suelen ver esta experiencia como una carga de la cual desean liberarse en cuanto terminen la escuela.

Por otra parte, los promotores de la lectura (incluidos padres, maestros y bibliotecarios) deben tener cuidado en achacarle a ésta un conjunto de virtudes y un papel que no le corresponden.

Como lo afirma el poeta y ensayista Juan Domingo Argüelles, la sola lectura no puede lograr las transformaciones y mejoras que una sociedad necesita:

El libro posee muchas cualidades inagotables, las más de ellas intangibles, pero para que la lectura cumpla con su más profundo cometido de formación, enriquecimiento y restauración, en lo espiritual y en lo intelectual, debemos eximirle de la grave responsabilidad de exigirle la transformación y el mejoramiento social y económico que le corresponde más bien a la acción política y social de un Estado [...]<sup>2</sup>

Didier Álvarez Zapata, especialista colombiano en animación sociocultural y pedagogía social, coincide con Domingo Argüelles en lo que se refiere a la visión sobredimensionada que se ha tenido de la lectura. Para Álvarez Zapata, la

<sup>2</sup> Juan Domingo Argüelles, *Antimanual para lectores y promotores del libro y la lectura*, Océano, México, 2008, p. 140).

sociedad moderna ha depositado su fe en ésta como una práctica que ilustra al individuo para formarlo como ciudadano. El autor agrega que, dentro de este proyecto occidental de modernidad, el ser lector significa salir de la marginalidad, aunque a la vez esto implica alinearse a un “orden de mundo ya impuesto”.<sup>3</sup>

Este tipo de visión, adoptada por los sistemas educativos y en los planes culturales de diversos países, suele dar al traste con la verdadera esencia de la lectura, que de acuerdo con Domingo Argüelles es servir como forma de resistencia ante la realidad. “Los libros ayudan a ordenar nuestro mundo o, como dijera Michèle Petit, a reparar nuestra vida. Oponernos a la realidad, por medio de los libros, es a veces lo único que nos puede salvar de la muerte o, al

<sup>3</sup> Didier Álvarez Zapata, “Una mirada a los estudios de comportamiento lector en las bibliotecas públicas en América Latina”, en Didier Álvarez Zapata y Juan Domingo Argüelles, *Lectura sobre lecturas*, volumen I, Conaculta, México, 2002, pp. 13 y 14.

menos, hacernos la vida más soportable”, comenta.<sup>4</sup>

#### LOS FINES DE LA LECTURA

Pensar que la lectura debe ser una obligación a la que todo ser humano ha de adherirse —le guste o no, le cuadre o no le cuadre— es un error tan enorme y garrafal como creer que es un fin en sí misma, la panacea para solucionar todos los problemas educativos y sociales. En su libro *Leer es un camino*, Juan Domingo Argüelles afirma que “hemos pasado del discurso autoritario, de la lectura como deber, como obligación sin recompensa placentera, a una mitología positivista y bienintencionada que ve en el libro y la lectura fines y no medios; metas estadísticas y no caminos”.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Juan Domingo Argüelles, *Antimanual...*, p. 132.

<sup>5</sup> Juan Domingo Argüelles, *Leer es un camino. Los libros y la lectura: del discurso autoritario a la mitología bienintencionada*, Paidós, México, 2004, p. 14.



Fotografía: Juan Toledo.



Lourdes Domínguez.



Fotografía: Archivo DGB.

El éxito en los esfuerzos de fomento a la lectura, basados en los dos tipos de acercamiento —el autoritario y el bien-intencionado—, suele medirse por la cantidad de libros leídos per cápita, sin importar si se están formando lectores para toda la vida o sólo para aprobar materias escolares o sacar adelante ciertos proyectos de trabajo. La lectura no tiene tanto que ver con el número de volúmenes leídos o el cúmulo de horas dedicadas a leer, sino es más bien una actividad que busca crear y recrear ideas. No es mejor lector quien ha leído más libros, sino el que ha sabido dialogar con sus autores e incorporar a su vida un conjunto de ideas que él mismo ha construido a partir de sus lecturas, las cuales deberían conducir a un mejor entendimiento de uno mismo y de los demás.<sup>6</sup>

Si bien las estadísticas pueden ser útiles en el planeamiento y evaluación de políticas y programas de fomento a la

<sup>6</sup> Ver Juan Domingo Argüelles, *La letra muerta. Tres diálogos virtuales sobre la realidad de leer*, Océano, México, 2010, p. 95.

lectura, resulta necesario “[acompañarlas] del análisis cualitativo que soporte la diversidad cultural de los países y el desarrollo del lector en dicho contexto”,<sup>7</sup> como lo sugiere Richard Uribe Schroeder en relación con la Encuesta Nacional de Lectura levantada en México en el año 2006. Es decir, no es lo mismo que un adolescente haya leído de mala gana la *Iliada*, la *Odisea*, la *Eneida* y otros libros considerados entre los textos que “toda persona culta debe leer”, con el único fin de evitar problemas con su maestra de literatura universal y aprobar la materia, mientras que otro joven leyó en ese mismo año apenas un solo libro sobre la vida de Albert Einstein, el cual se apropió e interiorizó de tal forma que lo enganchó por siempre con el placentero y fascinante viaje implícito en la lectura, así como con el tema de la ciencia. Si mantiene la misma actitud hacia la lectura, el pri-

<sup>7</sup> Richard Uribe Schroeder, “El comportamiento lector de México en el contexto internacional”, en Daniel Goldin, ed. *Encuesta Nacional de Lectura. Informes y evaluaciones*, Conaculta y UNAM, México, 2006, p. 39.

mero de los lectores muy probablemente se unirá al club de quienes dejan de leer justo en el momento en que concluyen la escuela. En cambio, el segundo podría buscar otros textos sobre ciencia e incluso dirigir sus intereses hacia una carrera científica. El primero leyó aparentemente más en un año, pero el segundo quedó prendado por la magia de la lectura y descubrió el carácter liberador y enriquecedor de ésta.

Lo anterior nos lleva a repensar el concepto de lector. Por ejemplo, al consultar la mencionada Encuesta Nacional de Lectura 2006, uno puede notar que en ella se entiende por lector a toda persona alfabetizada, sin tomar en cuenta sus objetivos de lectura. En contraste, el escritor y editor Felipe Garrido considera que es importante diferenciar a los lectores con base en los objetivos que éstos persiguen con la lectura. De acuerdo con su propia definición, el lector no es sólo el que recurre a esta práctica con fines utilitarios —escolares o laborales—, sino que además dedica parte de su tiempo a leer libros, revistas y periódicos por mero placer. Garrido afirma: “La diferencia es

radical: quien lee por el gusto de leer necesariamente debe esforzarse por entender lo que lee, mientras quien lee con fines sólo utilitarios puede avanzar en sus propósitos aunque tenga un nivel de comprensión apenas elemental”<sup>8</sup>

Un vistazo a la citada Encuesta Nacional de Lectura le permite a uno darse una idea de cuáles son los fines de la lectura que más valoran los mexicanos, entre los que destacan los objetivos utilitarios. De las 4,057 personas encuestadas, el 24.6% indicó que su principal razón para leer es “informarse”, lo cual habla de una visión de la lectura como una tarea pasiva en la que el lector se convierte en receptáculo de información y no en agente constructor de conocimiento. En tanto, el 20.5% afirmó leer sobre todo por motivos escolares —para pasar la materia, pues—. En contraste,

<sup>8</sup> Felipe Garrido, “Los mexicanos como lectores: una encuesta de opiniones”, en Daniel Gordin, ed. *Encuesta Nacional de Lectura. Informes y evaluaciones*, Conaculta y UNAM, México, 2006, p. 238.

un 9.2% y un 6.8%, respectivamente, mencionaron leer por gusto y con el objeto de divertirse. Otros adujeron razones relacionadas con la mejora individual (crecimiento personal, 8%; mejora profesional, 7.3%; “para ser culto”, 3.1%, y “para tener de qué platicar”, 1.8%).<sup>9</sup>

A partir de estos y otros resultados de la encuesta, Elsa Margarita Ramírez Leyva, del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, clasificó a los lectores conforme a sus motivos y fines:<sup>10</sup>

- Lector extensivo: Lee no sólo por razones utilitarias, sino también con fines de diversión y placer estético. Le gusta explorar una gran variedad de textos, y este gusto hace que su curiosidad y necesidad de saber va-

<sup>9</sup> Ver Isabel Cortés, coord. *Encuesta Nacional de Lectura*, Conaculta, México, 2006, pp. 45 y 46.

<sup>10</sup> Ver Elsa Margarita Ramírez Leyva, “¿Qué sociedad lectora hemos formado?”, en Daniel Gordin, ed. *Encuesta Nacional de Lectura. Informes y evaluaciones*, Conaculta y UNAM, México, 2006, p. 138-141.

yan en aumento, al igual que su capacidad selectiva y su interés en textos cada vez más complejos. Todo esto lo lleva a leer no sólo en soportes tradicionales, sino a también en Internet y medios digitales.

- Lector literario: Se podría afirmar que presenta muchas de las características del lector extensivo, como su motivación por el goce estético y su capacidad selectiva.
- Lector intensivo: Dedicar menos tiempo a la lectura, en comparación con los lectores extensivos y literarios, y se enfoca más en periódicos y revistas más que en libros. Suele especializarse en algunos contenidos relacionados con su actividad laboral o aficiones.
- Lector escolar: En esta categoría se engloban dos subtipos. El primero está conformado por aquellas personas cuya actividad de lectura está dirigida principalmente a textos relacionados con sus estudios, en tanto que en el segundo subtipo se encuentran los lectores escolares diversifi-



Lourdes Domínguez.



Fotografía: Archivo DGB.

cados, quienes no sólo leen textos para la escuela, sino también otros relacionados con temas o aficiones extraescolares.

- Lector esporádico: Tiene una actividad lectora escasa; lee libros de manera muy ocasional, algunas veces por obligación. Tampoco abreva en periódicos y revistas, y casi nunca usa el Internet.
- No lector: No suele leer nunca y afirma tener dificultades para comprender el contenido de los textos. Nunca asiste a bibliotecas ni librerías.

Se debe tener cuidado, como bien señala Juan Domingo Argüelles, en no caer en la práctica simplista de discriminar a quienes por múltiples razones no leen —y mucho menos pensar que quienes leen son mejores que los que no lo hacen—, ya que esa característica de ser lector o no serlo no depende sólo de la disposición de ánimo o la falta de la misma. “Los problemas de lectura”, dice Domingo Argüelles, “se vinculan, de manera indudable, al desarrollo económico, social, educativo y cultural”.<sup>11</sup> Por lo tanto, resulta necesario tomar en cuenta el contexto que alienta u obstaculiza la experiencia lectora en tales ciudadanos.

Más allá de los fines que persiga cada lector, los promotores de la lectura (padres de familia, profesores y bibliotecarios, entre otros) debemos respetar aquello que Daniel Pennac ha dado en llamar el “derecho a no leer”.<sup>12</sup> Este pensador francés está de acuerdo con la idea de que, con sus excepciones, la lectura humaniza al hombre y de que uno llega a

ser más solidario con la especie después de leer, por ejemplo, a Chéjov. Sin embargo, Pennac advierte: “Pero cuidémonos de flanquear este teorema con el corolario según el cual todo individuo que no lee debería ser considerado a priori como un bruto potencial o un cretino redhibitorio. Si lo hacemos, convertiremos la lectura en una *obligación moral* [...]”.<sup>13</sup>

Y si la labor de los promotores de la lectura no ha de ser obligar a las personas a leer, entonces ¿cuál tiene que ser? En apoyo a Pennac, Domingo Argüelles dice que la tarea de aquéllos “es ofrecer a los potenciales lectores la enseñanza, la iniciación, los medios, para que ellos juzguen libremente si sienten o no la necesidad de leer libros”.<sup>14</sup> La lectura ha de convertirse en motivo de alegría y no de pena ni hartazgo. Para lograr esto y quitarle el carácter dogmático a esta práctica que debería ser gozosa, los promotores de la lectura tendrían que experimentar y reflejar ese disfrute y alegría en sí mismos. En otras palabras, los promotores de la lectura han de ser idealmente lectores que han tomado la decisión libre de serlo. Y aunque la lectura no es mejor que la vida sino sólo una parte de esta última, ni tampoco es el único camino para darle sentido a nuestra existencia, convendría que quienes la promovemos la presentáramos como una opción —no la única— para enriquecer nuestros días y establecer vasos comunicantes con nosotros mismos, con quienes nos rodean, con otros placeres y aficiones y con lo que aspiramos ser.

Para que la experiencia lectora cumpla su cometido de enriquecernos, no debe alejarnos de otros aspectos de la vida sino ser un complemento de ellos. Don Quijote ha de llevarnos a enfrentar nuestros propios molinos y no los suyos, a soñar con nuestras propias Dulcineas y no a anhelar la de él. La lectura ha de ser una multiplicidad de ventanas abiertas a la vida. Sin duda, el poeta chileno Pablo Neruda reconoce el placer y el gozo implícitos en la lectura en su “Oda al libro” y a la vez supo transmitir en este texto la idea de que hay vida más allá de los libros:

Amo los libros  
exploradores,  
libros con bosque o nieve,  
profundidad o cielo,  
pero  
odio  
el libro araña  
en donde el pensamiento  
fue disponiendo alambre venenoso  
para que allí se enrede  
la juvenil y circundante mosca [...]   
Libro, déjame andar por los caminos  
con polvo en los zapatos  
y sin mitología:  
vuelve a tu biblioteca,  
yo me voy por las calles [...] <sup>15</sup> 

<sup>11</sup> Juan Domingo Argüelles, *Leer es un camino*, pp. 14 y 15.

<sup>12</sup> Daniel Pennac, *Como una novela*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2006, p.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 154.

<sup>14</sup> Juan Domingo Argüelles, *Leer es un camino*, p. 18.

<sup>15</sup> Pablo Neruda, *Odas elementales*, Pehuén Editores, Santiago de Chile, 2005, pp. 135 y 136.

*Se realizó el*

# Tercer Encuentro de Bibliotecarios

*de Veracruz bajo el tema “El bibliotecario y las nuevas tecnologías”*



En la ciudad de Xalapa, Veracruz, del 22 al 24 de julio pasado se llevó a cabo el Tercer Encuentro de Bibliotecarios de Veracruz: El bibliotecario y las nuevas tecnologías, el cual estuvo conformado por un vasto programa académico, que incluyó conferencias magistrales, tres mesas de ponencias y más de una decena de talleres sobre temas vinculados a la tecnología, la investigación documental y el fomento a la lectura.

Más de 400 bibliotecarios de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Veracruz —conformada por 513 espacios públicos, muchos de ellos equipados con tecnología de punta y áreas adecuadas para su óptima funcionalidad—, tuvieron la oportunidad de intercambiar experiencias y puntos de vista sobre temas de

actualidad, además de enriquecer su visión profesional a través de las conferencias magistrales impartidas por expertos en la materia, entre ellos el destacado escritor, editor y promotor de la lectura Felipe Garrido, quien con el título “¿Para qué sirve la cultura”, ofreció un interesante panorama del quehacer cultural y el papel de las bibliotecas en este rubro.

Asimismo, Domingo Alberto Martínez, Subsecretario de Desarrollo Educativo de la Secretaría de Educación de Veracruz, dio una amplia explicación del libro, la biblioteca y la sociedad virtual, presentando los distintos soportes en los que actualmente se puede encontrar información y la importancia del trabajo bibliotecario ante la sociedad del conocimiento.

Por su parte, Jesús Lau, Presidente de la AMBAC, se refirió a los diferentes tipos de biblioteca que existen y el panorama de las mismas en el país, y Ernesto Garcianava, representante de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, habló sobre las alternativas y ventajas que ofrece la capacitación a distancia, enfocada al trabajo bibliotecario.

Sin duda este tipo de encuentros contribuyen de forma significativa a la profesionalización de los bibliotecarios, lo cual es indispensable para que las bibliotecas públicas sean no sólo espacios en los que se tenga acceso a la información y al conocimiento, sino también a la cultura, la recreación y la tecnología. 📖

# La capacitación bibliotecaria

*en el marco de la modernización de las bibliotecas públicas*

Ernesto Garcianava

Determinar los caminos para fortalecer la capacitación en el ámbito de las bibliotecas públicas no es una tarea fácil. Quienes participamos en esta labor tenemos la absoluta convicción de que el papel que desempeñan los bibliotecarios resulta fundamental para el desarrollo cultural y educativo del país.

Ya en 1935, José Ortega y Gasset, el gran filósofo español, se refería a la misión profesional del bibliotecario desde el punto de vista colectivo, es decir en beneficio de una sociedad cuyas necesidades no son siempre las mismas, pues toda sociedad, como el propio ser humano, se encuentra en permanente transformación.

En ese sentido, la sociedad contemporánea tiene grandes necesidades y expectativas que han venido aparejadas a esa profunda transformación en la que se ha visto inmersa. Esto incluye la gene-

ración y procesamiento de más información que en todos los siglos precedentes la cual, gracias al avance de las nuevas tecnologías, puede estar al alcance de todo aquel que disponga de una computadora y de conectividad a Internet.

Esta situación ha tornado indispensable la evolución de las bibliotecas públicas hacia un esquema completamente diferente al que tenían cuando fueron concebidas. Ahora, las bibliotecas públicas requieren que sus fondos y servicios incluyan “todos los tipos de medios y tecnologías modernas, así como materiales tradicionales”, a fin de cumplir con el objetivo de contribuir “al mejoramiento de la capacidad de información”, erigiéndose, como lo estipula el *Manifiesto de la IFLA/Unesco sobre la biblioteca pública*, en un “medio para superar las barreras creadas por las diferencias en los recursos, la tecnología y la formación”.

Desde esta perspectiva, el bibliotecario —como lo señala el mismo Manifiesto— “es un intermediario activo entre los usuarios y los recursos. Es indispensable su formación profesional y permanente para que pueda ofrecer servicios adecuados”.

Esto significa la asistencia a cursos de actualización, talleres de adiestramiento y entrenamiento técnico, cursos de fomento a la lectura, formación básica y continua en tecnologías de la información, archivística, bibliotecología, investigación y bibliografía de apoyo a la formación bibliotecaria. Todo lo anterior con el propósito de allegarse elementos que le permitan un crecimiento profesional sólido, orientado a la ampliación de los horizontes de su oficio, más allá de las estadísticas de consultas y visitas realizadas con que se suele simplificar el servicio en la biblioteca y el quehacer del bibliotecario.

Ante estos desafíos, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta se ha propuesto actualizar sus programas de capacitación con una visión integral que concibe a las bibliotecas públicas como espacios comunitarios dotados de una oferta cada vez más amplia de servicios; espacios que satisfagan necesidades que muchos de los usuarios no pueden atender en sus propios hogares, además, claro está, de constituirse en punto de encuentro de un sinnúmero de actividades comunitarias de amplio beneficio social.

Desde 1983, como lo establece el artículo séptimo de la Ley General de Bibliotecas, la Dirección General de Bibliotecas ha desarrollado una serie de cursos, asesorías y talleres —todos en modalidad presencial— destinados a la capacitación del personal bibliotecario en el funcionamiento y administración de las bibliotecas, así como en las políticas concernientes a los procesos técni-

cos, de descarte y de automatización del acervo, además de una serie de cursos relacionados con el fomento al hábito de la lectura y a la administración de los servicios digitales.

Para atender las solicitudes de capacitación de las redes estatales de bibliotecas, la DGB diseña cada año un programa de capacitación. Durante la presente administración se han realizado 1,037 cursos y talleres en los que se ha contado con la participación de más de 23 mil asistentes provenientes de las 32 entidades federativas.

Al contrastar esta cifra con el número estimado de bibliotecarios de la Red Nacional, que es aproximadamente de 15,500 integrantes, se puede inferir que proporcionalmente cada bibliotecario asistió en promedio a dos cursos en los últimos cuatro años. Sin embargo, lamentablemente la realidad ha sido otra debido sobre todo a factores como:

## LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO DISPONIBLES EN INTERNET

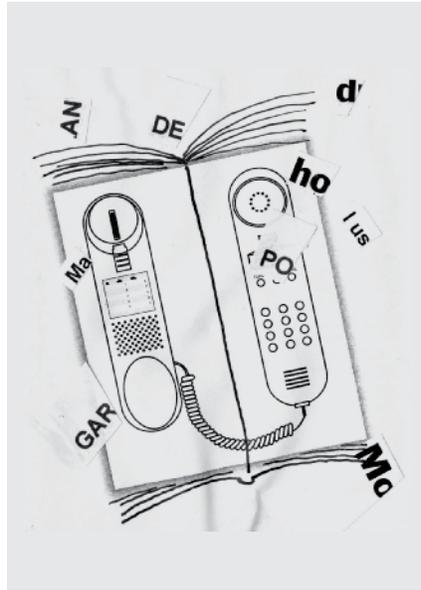
El Departamento Israelí de Antigüedades y Google anunciaron un proyecto para publicar en Internet los rollos del Mar Muerto, que contienen algunos de los más antiguos textos bíblicos, informó la Agencia AFP. Este proyecto, con un costo de 3.5 millones de dólares, pondrá a disposición del público de forma gratuita documentos de unos 2 mil años de antigüedad. Se considera que los 900 manuscritos descubiertos entre 1947 y 1956 en las grutas de Qumran, a orillas del Mar Muerto, constituyen uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes de todos los tiempos. En los rollos hay pergaminos y papiros con textos religiosos en hebreo, arameo y griego así como el Antiguo Testamento más viejo que se conozca. Pnina Shor, responsable del proyecto, anunció que las primeras imágenes estarán disponibles en los próximos meses y el proyecto terminará en cinco años.



Fotografía: Archivo DGB.



Noé Sandoval.



Lourdes Domínguez.

- la alta rotación laboral del personal bibliotecario a nivel nacional, que en los gobiernos municipales asciende aproximadamente a un 40 por ciento en cada cambio de administración.
- la impartición de cursos que sólo se llevan a cabo en bibliotecas que cuentan con características especiales, como es el caso de talleres de fomento a la lectura y cursos para responsables de módulos de servicios digitales.
- y, finalmente, la persistencia de un modelo de capacitación presencial que obliga al personal bibliotecario a trasladarse a la sede donde recibirá dicha capacitación, siempre que cuente con el apoyo de sus autoridades locales y con el presupuesto para hacerlo.

Ante los limitados recursos humanos, materiales y financieros para atender la formación de los bibliotecarios de toda la Red Nacional, la Dirección General de Bibliotecas está trabajando con la Dirección General de Televisión Educativa (DGTVE) en la elaboración de un

convenio de colaboración que permita a ambas instituciones unir sus esfuerzos, recursos y capacidades a fin de contar con la asesoría técnica y pedagógica para incorporar las modalidades de educación a distancia a la formación académica del personal bibliotecario.

El esquema de trabajo para este año incluye la transformación del curso: *Funcionamiento básico de la biblioteca pública* y el desarrollo de los cursos: *Administración del módulo de servicios digitales* y *Desarrollo de los servicios digitales*, que actualmente se imparten de manera presencial, en versiones *e-learning* (aprendizaje por medios electrónicos), dirigidos principalmente a personal de reciente ingreso a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Además de incorporar las modalidades de capacitación a distancia y en línea al proceso de formación del personal bibliotecario, la DGB busca que esta capacitación tenga el aval académico de una sólida institución educativa en el ámbito bibliotecario. Con ese propósito, se ha acercado a la Escuela Na-

cional de Biblioteconomía y Archivonomía para que esta institución avale los contenidos de los cursos y el bibliotecario capacitado reciba un reconocimiento académico.

De esta manera, al someter a consideración de instituciones académicas de incuestionable prestigio los contenidos de los cursos y talleres, la DGB ha reconocido la necesidad de revisar su programa de capacitación, actualizar sus contenidos e iniciar un proceso que derivará en la construcción de un modelo de formación integral más acorde con la realidad y las expectativas que se tienen hoy en día en esta materia.

La integración de los cursos y talleres en un modelo de formación integral, la incorporación de las modalidades *e-learning* para atender a un mayor número de personas y el aval de una institución académica, repercutirá sin lugar a dudas en un modelo de capacitación que permitirá poner al día al personal bibliotecario y en un mejor desarrollo de los servicios que ofrecen las bibliotecas públicas.

Lo anterior, tomando en cuenta que los bibliotecarios son removidos con frecuencia y que es necesario mantener un programa de capacitación que abarque los servicios tradicionales de la biblioteca pública y también los nuevos servicios. Este proyecto, que permitirá además abatir muchos de los costos que representa la capacitación presencial, implica también la revisión y actualización de los manuales para capacitadores y capacitados que se utilizan cotidianamente.

En este sentido, se llevó a cabo la Primera Reunión Nacional de Coordinadores Estatales de Bibliotecas Públicas, en Chapala, Jalisco. En ella, se cumplió con el objetivo de revisar, anali-

zar y enriquecer la propuesta de *Directrices para la elaboración de leyes estatales de bibliotecas públicas* que presentó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas.

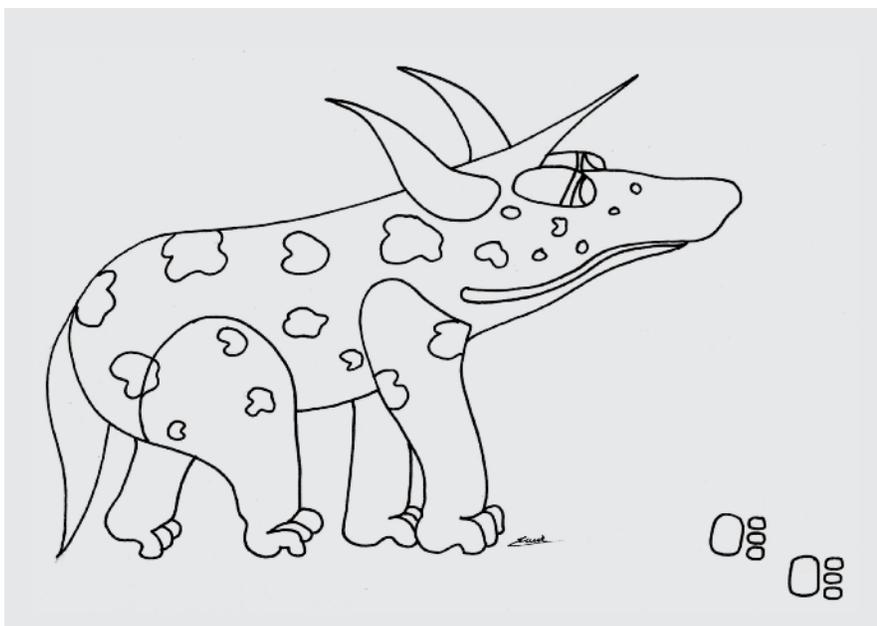
El documento mencionado constituye una magnífica oportunidad para transformar la realidad de las bibliotecas públicas de cada entidad, sobre la base de su fortalecimiento como centros culturales, como espacios de acceso ilimitado a la lectura y al conocimiento en general con el apoyo de las nuevas tecnologías y con servicios cada vez más amplios que respondan a las crecientes necesidades de los usuarios.

Cabe señalar que, entre los temas que abordan las directrices, destaca el relativo a la formación y capacitación del personal bibliotecario. Por su importancia, cito textualmente el contenido del primer párrafo en el que se destaca que “el personal bibliotecario de la Red Nacional, motor fundamental que opera las bibliotecas públicas y que hace posible su fun-

cionamiento, debe estar constituido por servidores públicos permanentemente capacitados, de preferencia formados en el área o bien, entrenados en las diversas áreas de desempeño de la biblioteca: técnica, de servicios, de promoción, así como de gestión, administración y coordinación, según sea la labor a su cargo. Para ello, es imprescindible que cada red estatal o delegacional defina el perfil de sus bibliotecarios, en el cual se especifiquen las funciones, habilidades y competencias que deben cubrir. En este sentido, la inclusión de estos aspectos en la legislación bibliotecaria de los estados debe permitir que el personal con experiencia y que acredite su constante capacitación no sea removido arbitrariamente de sus puestos, así como ofrecer elementos para establecer los regímenes de contratación, entre ellos la selección de personal de nuevo ingreso mediante concurso. Cada biblioteca debe contar con personal suficiente y convenientemente capacitado para la prestación adecuada de los servicios.”

## EN ESPAÑOL, EL DIARIO DE DOSTOIEVSKY

Además de ser uno de los grandes protagonistas de la literatura universal, Dostoievski fue un agudo periodista y ensayista, como refleja su *Diario de un escritor*, que por primera vez se publica completo en español y en un solo tomo. El periódico *Milenio* señala que se trata de un monumental libro de más de mil 600 páginas editado por Páginas de Espuma y cuidado por Paul Viejo, experto en literatura rusa, que incluye más de un tercio de material inédito. Esta ambiciosa publicación, en la que los editores han invertido más de tres años de trabajo y que se basa en la edición rusa de 2005 publicada en tres tomos, reúne además la obra periodística del autor de *Crimen y castigo*. Se trata de artículos, crónicas, críticas y demás escritos que Dostoievski firmó antes de que en 1847 se publicara este famoso *Diario*, como de los posteriores a esa fecha, junto con una amplia selección de sus cuadernos de notas.



Juan Eduardo Ruiz.

## FUE SUBASTADA UNA CARTA DE EMILIANO ZAPATA

Una carta perteneciente a la correspondencia personal del general revolucionario Emiliano Zapata fue recientemente subastada y vendida. *El Universal* dio a conocer que el documento, fechado el 3 de abril de 1917 en Tlaltizapan, Morelos, es una breve carta personal de “El caudillo del Sur”, escrita a máquina en papel membretado y dirigida al señor coronel don Eusebio Jáuregui. Clara y bien conservada, la misiva dictada por el general, dice lo siguiente: “Estimado amigo: He de merecer a Ud. se sirva entregar al portador de la presente, señor Jesús Espejo, un toro de los que tiene usted en su poder, sirviéndose indicarme si ha cumplido con la recomendación que me permito hacerle. Sin otro particular de momento y deseándole todo bien, quedo de Ud. Como siempre afmo. Atto. Y S.S. El General”. Seguido del texto aparece la firma autógrafa de Emiliano Zapata, de 15 centímetros de ancho por 10 centímetros de alto, una de las más grandes que los coleccionistas e historiadores han visto de este personaje clave de la Revolución mexicana.



Fotografía: Archivo DGB.

Bajo estos mismos preceptos, el manual de *Funcionamiento básico de la biblioteca pública* en la edición que está por publicarse destaca la labor del bibliotecario como “la persona de la cual depende el cumplimiento de los fines de la biblioteca”, por lo que “se considera el más valioso de los recursos y, por tanto, al que se le debe dedicar más atención. La buena gestión de los recursos humanos de la biblioteca es la piedra angular del buen desarrollo de los servicios... De la capacitación técnica, desempeño profesional, entusiasmo y formación del bibliotecario depende en gran medida la satisfacción de los objetivos de la biblioteca pública”.

En correspondencia con las características que deben prevalecer en sus competencias profesionales, el bibliotecario debe contar con cualidades que demandan una formación completa, periódica y vigente que sienta las bases para atender las crecientes exigencias impuestas por la sociedad actual en materia de información y comunicación.

El quehacer del bibliotecario está determinado por los requerimientos que le impone su propia vocación, pero lo está de igual manera por el imperativo social que cada momento histórico reclama. Desde esta perspectiva, el devenir histórico reciente sitúa al profesional de la información ante la necesidad de afrontar con mayor preparación y responsabilidad, con la suma de conocimientos, habilidades y aptitudes, las exigencias de una sociedad en transformación ingente y continua. Si, como afirma Ortega y Gasset<sup>1</sup>, “el quehacer del bibliotecario ha variado siempre en rigurosa función de lo que el libro significaba como necesidad social”, no es menos cierto que en la actualidad las tecnologías de información y comunicación se han convertido en novedosas depositarias del conoci-

<sup>1</sup> José Ortega y Gasset, *Misión del bibliotecario*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Fundación José Ortega y Gasset, 2005, p. 49.



Fotografía: Leticia Berrones.

miento universal, asumiendo una preeminente función social.

Cuando Ortega ubica en el siglo XIX el surgimiento de la necesidad de “fomentar la lectura” y “buscar lectores” como origen de la multiplicación de bibliotecas y bibliotecarios, la visión decimonónica y la de los tiempos en que Ortega formula esta afirmación (1935), no dista en esencia de lo que hoy, con toda la tecnología de por medio, se concibe como función primordial del bibliotecario. Curiosamente, como hace dos siglos, cuando la profesión del bibliotecario, de igual forma que la cultura en general, se oficializa en el sentido del oficio que se adopta como razón de Estado al cumplir una función pública, el libro se democratiza, es “socialmente imprescindible”.

Frente al caudal de información que indiscriminadamente se encuentra dis-

ponible en la actualidad, mucha de la cual no recibe más tratamiento que el dispensado a los sucesos del día por las agencias de noticias, el bibliotecario debe llevar a cabo una meritoria labor de análisis, selección y aún de síntesis, que sirva de indispensable tamiz frente al compromiso vocacional de documentar y preservar la memoria histórica. Es entonces cuando el bibliotecario, al “atender al libro como función viviente” se dimensiona, tal cual lo imaginó Ortega, como un “filtro que se interpone entre el torrente de los libros –y podría agregarse *de la información*– y el hombre”. 

Conferencia presentada en el Tercer Encuentro de Bibliotecarios de Veracruz, llevado a cabo en la ciudad de Xalapa, del 22 al 24 de julio de 2010.

## LECTURA DEL QUIJOTE EN YOUTUBE

La Real Academia Española (RAE) y la plataforma de videos YouTube pusieron en marcha la primera lectura global del *Quijote* en Internet, en la que participarán más de 2,100 hispanohablantes de diferentes partes del mundo. Según informaron a la agencia EFE fuentes de la RAE, el volumen que se tomará como referencia para la lectura de la gran novela de Miguel de Cervantes será la edición popular que las Academias hicieron en 2004, cuando se conmemoró el IV Centenario de la publicación del *Quijote*. YouTube, propiedad de Google, pondrá a disposición de los lectores el “Canal Quijote”, en el que cualquier usuario de esta plataforma de videos, la más importante del mundo, podrá inscribirse para participar en la lectura y se le asignará uno de los más de 2,100 fragmentos en los que se dividirá la novela de Miguel de Cervantes para su lectura colectiva.

# Cuarto aniversario de la Biblioteca

*Central Estatal de Guanajuato “Wigberto Jiménez Moreno”*

Luz María Castañón\*

Queremos compartir con los lectores la celebración de cuatro años de vida de la Biblioteca Central Estatal de Guanajuato “Wigberto Jiménez Moreno”, durante los cuales hemos ofrecido servicios bibliotecarios y actividades culturales de calidad a la población de la entidad, y en particular de la ciudad de León, que es en donde se ubica la biblioteca, dentro del complejo denominado Forum Cultural Guanajuato, sede también del Museo de Arte e Historia del estado, la Unidad Académica de las Artes de la Universidad de Guanajuato y el Teatro de Ópera, que en breve entrará en funciones.

La Biblioteca se inauguró el 7 de septiembre de 2006 y desde entonces hemos reunido en este bello edificio, un acervo con lo mejor de la cultura universal heredada y contemporánea, además de tecnología electrónica para el acceso a la información, colecciones especiales, históricas y para discapacitados visuales, una sala infantil con bebeteca, colección de pelícu-

las, documentales y música, y una entusiasta atención proporcionada por personal comprometido en dar a los usuarios el mejor servicio en su búsqueda de información, complementado con actividades de fomento de la lectura para público de todas las edades.

Esta Biblioteca se ha convertido en un centro difusor de la cultura mexicana gracias al apoyo que el Conaculta, diversas editoriales, instituciones culturales, privadas y oficiales nos han ofrecido, y a que durante los tres aniversarios anteriores nos han visitado destacadas personalidades de la cultura como Emilio Carballido (q.e.p.d.), Carmen Boullosa, Mario Bellatin, Mario Iván Martínez, Bárbara Jacobs, Enrique Florescano, Humberto Musacchio, Eduardo del Río “Rius”, Germán Dehesa (q.e.p.d.), Pedro Ángel Palou, Bertha Hiriart, Arturo Beristáin, Eduardo Casar, Guillermo Samperio y el grupo La Troupe, entre otros, que con conferencias, presentaciones editoriales, talleres y espectácu-

los artísticos y culturales, han contribuido a enriquecernos con su arte y conocimientos.

El programa de actividades para la celebración del cuarto aniversario de la Biblioteca no fue menos importante. El acto inaugural estuvo a cargo del Director del Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, Juan Alcocer Flores, acompañado por el reconocido diplomático, abogado, historiador y promotor cultural Rafael Tovar y de Teresa, quien presentó su libro *El último brindis de don Porfirio*, evento que se enriqueció con la proyección de imágenes inéditas como parte de la valiosa investigación realizada por el autor y que acercaron emotivamente al público con una perspectiva diferente al conocimiento del contexto histórico de la Revolución mexicana.

Asimismo, se realizaron conferencias magistrales, una de ellas a cargo del escritor, editor y periodista René Avilés Fabila, quien habló sobre *La persistencia de la novela de la Revolución mexicana*, haciendo un recorrido por los diferentes momentos y escritores que hasta nuestros días han encontrado en esta etapa de nuestra historia nacional un tema de in-

terés constante. Adicionalmente impartió el taller “Aspectos a considerar en la creación narrativa”, en el cual los participantes recibieron además de asesoría especializada, una enorme motivación para continuar escribiendo.

Por su parte, Ernesto Garcianava, Director de Normatividad, Entrenamiento e Información de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, sostuvo la conferencia magistral *La formación de lectores en el contexto de la modernización integral de las bibliotecas públicas*, en la que además de compartir experiencia y conocimientos, propició el encuentro de bibliotecarios de la Red Estatal de Bibliotecas de nuestro estado y de diversas instituciones educativas y gubernamentales.

También, como parte del trabajo que el Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato impulsa para el fortalecimiento de la identidad, se llevó a cabo la presentación del libro *Tortillas ceremoniales* de la colección Arte y Culturas Populares de Guanajuato de Ediciones La Rana, a cargo del Director de la editorial, Juan José de Giovannini, y la Directora del Centro de las Artes de Guanajuato, Karina Juárez, en la cual se



Biblioteca “Wigberto Jiménez Moreno”.



Biblioteca "Wigberto Jiménez Moreno".

hizo un reconocimiento a los asistentes de la comunidad otomí, al dirigirse a ellos en ñhañhu. Cabe destacar que en este evento el público tuvo ocasión de apreciar la riqueza indígena de nuestro estado, a través de la elaboración de tortillas de maíz pintadas con imágenes festivas y religiosas, tradición que se conserva en los municipios de Comonfort y San Miguel de Allende, como parte de las celebraciones familiares y religiosas de la cultura otomí.

Otra presentación de interés estuvo a cargo del Coordinador Estatal del INEGI, Jorge Humberto Dueñas, quien se dirigió a los jóvenes con la presentación de *Estadísticas históricas de México*, intercalando aspectos informativos en un ambiente lúdico y a la vez de seria reflexión sobre los cambios de nuestro país que podemos conocer a través de las estadísticas.

De igual manera, *El cerro y el cielo*, publicación del Instituto Nacional de Antropología e Historia, fue presentada por su autora, la arqueóloga Rossana Quiroz, quien acompañada por la también arqueóloga Gabriela Zepeda, encargada del proyecto de excavación y consolidación para la apertura al público de la Zona

Arqueológica de Cañada de la Virgen, en San Miguel de Allende, expusieron los resultados de su investigación enfocada a comprobar la relación de la astronomía con este importante sitio.

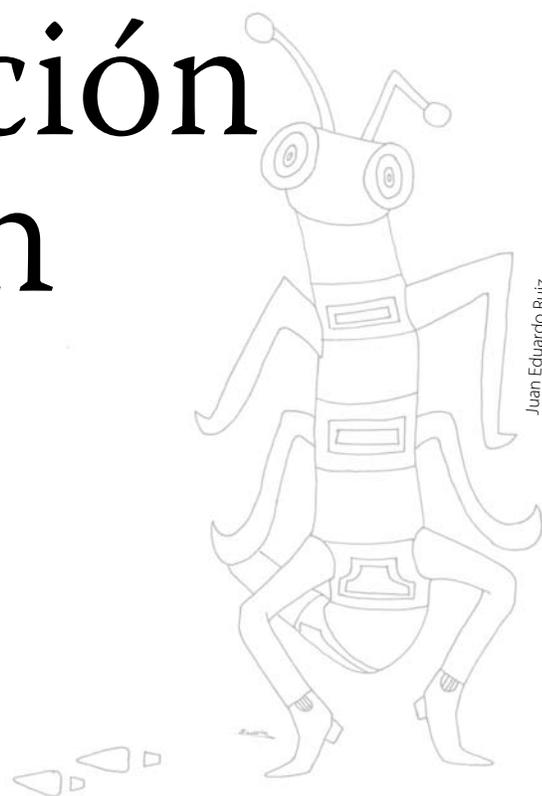
Para culminar, la agrupación musical Mitote jazz presentó el concierto infantil *Carreta de sueños*, un divertimento acústico que reúne obras del folclor de México, Cuba y Venezuela, en el que las sonoridades invitan a los pequeños al baile, la participación y a ejercitar la memoria y la imaginación.

Para los que formamos el equipo de trabajo de la Biblioteca Central Estatal de Guanajuato "Wigberto Jiménez Moreno" y para las autoridades del Instituto Estatal de la Cultura, ha sido muy grato y de gran importancia ser protagonistas de la conmemoración de cuatro años de ofrecer servicios bibliotecarios modernos y eficientes, y así colaborar en el esfuerzo nacional de hacer que las bibliotecas continúen siendo espacios vivos, de integración y desarrollo social y cultural. 📖

\* Directora de la Biblioteca Central Estatal de Guanajuato "Wigberto Jiménez Moreno".

# Administración y promoción

*para bibliotecas públicas: una experiencia  
de trabajo en Bélgica*



Juan Eduardo Ruiz.

Como parte de la estrategia para desarrollar sistemas bibliotecarios alrededor del mundo, la Dirección de Bibliotecas Globales de la Fundación Bill y Melinda Gates, organizó del 22 al 24 de septiembre en la ciudad de Bruselas, Bélgica un curso en materia de administración y promoción para bibliotecas públicas, en el cual participaron miembros de los diez países, incluido México —a través de personal de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y de la Coordinación de Bibliotecas Públicas del Estado de Jalisco—, en los que la Fundación Gates ha entregado donativos para la creación de programas que brinden acceso a las tecnologías de la información y la comunicación en bibliotecas públicas, como un mecanismo para mejorar la calidad de vida de las personas. Aunque no existe una palabra en español para traducir literalmente el término

*Advocacy* (que fue el nombre del curso), sí podemos definir que en el marco de las bibliotecas públicas se refiere a las acciones que los individuos u organizaciones realizan para lograr, a nivel regional, estatal, nacional e internacional, la construcción de políticas y/o programas de financiamiento y mejora. Algunas de las estrategias para lograr esto son la comunicación, las relaciones públicas y la mercadotecnia.

En este sentido, las sesiones de trabajo estuvieron basadas en los contenidos del curso *Turning the page* (“Dando vuelta a la página”), el cual ha sido impartido con un gran éxito por la firma GMMB a los bibliotecarios públicos y distintas personas que tienen la capacidad de influir en las bibliotecas en Estados Unidos, con el fin de desarrollar un grupo de trabajo para crear una currícula global que pueda ser reproducida en distintos países del mundo.

La primera sesión denominada “Preparando el escenario: ¿Por qué el advocacy es diferente?”, tuvo como finalidad introducir al tema, los conceptos y objetivos de la capacitación, para posteriormente dar a conocer la posibilidad de que, mediante una “Planificación de la experiencia de formación”, cada asistente eligiera las sesiones y temas de su interés, con el propósito de enriquecer su experiencia y conocimientos en aspectos que puedan ser de utilidad y aplicados en cada uno de sus países.

Con este propósito, algunos de los módulos temáticos fueron: *Creación de asociaciones: ¿cómo hacerlas y mantenerlas?*, que proporcionó elementos básicos para identificar nuevas oportunidades de cooperación para las bibliotecas públicas; *Creación de la historia de la biblioteca*, en la que se dieron ejem-

## DESCUBREN VERSOS DESCONOCIDOS DE BORGES

Investigadores de la Biblioteca Nacional de Argentina descubrieron unos versos desconocidos de Jorge Luis Borges entre las incontables anotaciones halladas en alrededor de 800 libros del archivo personal del escritor que habían quedado “olvidados” en el centro que dirigió durante casi veinte años, explicaron a EFE los expertos. El texto, compuesto por una decena de versos, fue hallado en la contraportada de un libro en alemán de historia eclesiástica del teólogo Christian Walch, publicado en 1923: “Es un ejercicio poético que tiene correspondencia con el poemario de Borges de aquellos años, entre 1923 y 1925, de los temas que trata en esa época”, indicó Laura Rosato, artífice del descubrimiento. Rosato y su compañero Germán Álvarez se embarcaron en 2004 en la laboriosa tarea de analizar cada uno de los subrayados y las anotaciones que el reconocido escritor argentino dejó como legado en la extensa colección que alberga la Biblioteca, que ahora ha quedado habilitada para ser estudiada por investigadores acreditados.



Noé Sandoval.

plos de historias que muestran el valor de las bibliotecas públicas hacia la comunidad, las cuales pueden servir para obtener beneficios y patrocinios de cualquier índole; *Sígueme: aumentar el rendimiento del proyecto de liderazgo*, que hizo énfasis en la importancia del liderazgo en la dirección de la biblioteca pública para promoverla e impulsar la calidad en sus servicios, así como motivar al personal bibliotecario y promover a la biblioteca no sólo como un lugar de lectura, sino como un espacio de cultura y de satisfacción de necesidades de información en todos los sentidos, y *Realización de informativos=Haciendo noticias*, el cual se refirió a la importancia de generar información que pueda ser de interés periodístico y aprovechar el impacto que tienen en la población los medios de comunicación.

Asimismo, se dieron consejos para identificar fuentes de financiamiento y para la recaudación de fondos, que pueden ayudar al sostenimiento de la biblioteca pública; también se destacó la importancia de la promoción con el objetivo de aumentar el apoyo de recursos de la biblioteca y servicios públicos en general; y finalmente la preparación de un plan de promoción para cada uno de los países participantes: Botswana, Bulgaria, Chile, Letonia, Lituania, México, Polonia, Rumania, Ucrania y Vietnam, en el que se contó con el asesoramiento de expertos de la Fundación Bill y Melinda Gates, quienes hicieron importantes aportaciones para poder llevar a cabo exitosamente este tipo de proyectos.

Adicionalmente se realizó una sesión de evaluación en la que se recibió retroalimentación de los participantes de

los distintos países con respecto a la capacitación obtenida, con el fin de mejorarla y enriquecerla, ya que se plantea presentarla como modelo de formación sobre administración y promoción en otros países. En esta evaluación se expusieron necesidades específicas de cada país, además de hacer una revisión sobre elementos como el contenido, los materiales y el modelo pedagógico.

El desarrollo de habilidades que permitan posicionar el trabajo de las bibliotecas públicas debe involucrar a los bibliotecarios y a las personas que influyen en el desarrollo de estos espacios. Es sin duda una herramienta muy poderosa que puede apoyar a mantener la vigencia y relevancia de los servicios biblioteca-

rios, y crear una red de colaboración en distintos niveles, para que el mejoramiento de las bibliotecas no sólo dependa de los gobiernos tanto estatal como federal.

Por ello, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta trabaja en incluir estos contenidos en sus programas de capacitación, así como el uso de estrategias de educación a distancia que permitan ampliar la cobertura y el beneficio a más miembros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. 📖

*Texto preparado por la delegación mexicana, integrada por María Teresa González Romero, Mireya Hernández Ibarra, Héber López Cano y Omar Ramos Topete.*



Lourdes Domínguez.

## LA BIBLIOTECA ESTO ES GALLO, LEGADO DE ALBERTO GIRONELLA

Con más de 10 mil volúmenes de arte, literatura, ciencia, historia, filosofía, así como de gastronomía, vinos y expresiones populares, se inauguró en El Aire Centro de Arte la Biblioteca Esto es gallo, legado del pintor Alberto Gironella, fallecido en 1999. Consuelo Sáizar, presidenta del Conaculta, destacó que este espacio fue logrado con base en un gran esfuerzo, generosidad, tiempo y el gran amor que se concibe en cada uno de los volúmenes que se conservan. Además, señaló que siempre es muy estimulante ver qué fue lo que formó un gusto literario, una estética en base a la lectura que tuvo algún creador o algún artista. Mayra Nakatani, responsable del proyecto de catalogación y coordinadora de la Biblioteca, dijo que este centro tiene la peculiaridad de estar conformado por libros en su mayoría intervenidos por el artista.

# Optimización de los recursos

*electrónico-digitales de información en las bibliotecas públicas*



Julio Zetter Leal\*

¿Están preparadas las bibliotecas públicas en México para recibir a sus nuevos lectores?

Hablar actualmente de las “nuevas” tecnologías de información y comunicación ya resulta algo ocioso, pues permanentemente estamos siendo testigos de constantes innovaciones e inventos tecnológicos presentes en el amplio y casi infinito mundo de la información, que desde hace un buen tiempo también impactan en la actividad bibliotecaria, inclusive en las bibliotecas públicas.

Debemos reconocer que la biblioteca siempre se ha desempeñado en el sector más dinámico de la actividad humana: la información, y uno de esos avances tecnológicos que confronta cada vez más la actividad de las bibliotecas públicas son los libros y revistas electrónicas y los recursos de información en línea o vía Internet. Pero en algún momento del devenir histórico también lo han hecho las fotografías, los discos musicales o con datos, las audio y video cintas, los filmes, las bases de datos, los sis-

temas de información automatizada, entre otros soportes físicos de diversa naturaleza.

El sector bibliotecario ha sido consciente de ello y a nivel internacional, y también nacional, ha venido gestando, adoptando y adaptando acciones y medidas para la incorporación al servicio de los soportes físicos electrónico-digitales y su organización. Tal es el caso de la generación y aplicación de iniciativas como la *International Standard Bibliographic Description for Electronic Resources* (ISBD-ER-1995-97), que tuvo como un antecedente previo la ISBD-CF (*Computer Files*, 1987-88) y otro un poco más lejano en la ISBD-NBM (*Non Book Materials*, 1977), así como el posterior *Manifiesto de la IFLA sobre Internet* (2002) y las *Directrices IFLA/Unesco sobre Internet* (septiembre 2006), las cuales “...pretenden ofrecer una guía a los profesionales de las bibliotecas y de la información, a los responsables de la toma de decisiones y a los políticos a la hora de establecer sus políticas



Fotografía: Guillermo Nieto.

sobre el acceso público a la información en red en las bibliotecas”.

Asimismo, la adecuación de las RCAA2, mejoras al formato MARC 21 y el diseño de herramientas y arquitecturas de información para formatos y materiales documentales en ambiente electrónico-digital tienden a garantizar una mayor calidad y eficacia en el manejo y la oferta de servicios y productos de información en las bibliotecas y otras unidades de información (centros de documentación, portales digitales, páginas Web, etcétera).

En lo que se refiere a los usuarios de los servicios de las bibliotecas, los especialistas del ámbito de las tecnologías de la información y la comunicación ya reconocen por lo menos dos grandes categorías de personas que utilizan información electrónico-digital: los migrantes digitales y los nativos digitales, éstos nacidos después de 1990, para quienes esta tecnología es algo cotidiano. De igual forma identifican la brecha digital —que una buena parte de la po-

blación lamentablemente sufre—, que se suma a la educativa, la laboral, la económica y la del acceso al conocimiento y la información.

Ante estas circunstancias, la figura y la responsabilidad social de la biblioteca pública y los bibliotecarios al frente de ella se agiganta y representa un impacto importante en la formación integral de sus usuarios en diversos aspectos: por supuesto el informacional y cognoscitivo, pero también en el cultural, recreativo, social, educativo, entre otros, que están presentes en su interacción con la biblioteca.

¿En qué circunstancias la inclusión de las tecnologías electrónico-digitales de información y comunicación pueden constituir realmente instrumentos para la capacitación de los usuarios en el uso de los modernos recursos informativos disponibles en la biblioteca pública? ¿De qué manera pueden permitir su óptima utilización y las bondades que pueden conllevar en términos de un desarrollo individual, profesional, educativo y cognoscitivo?



Fotografía: Archivo dgb.

Esto podría ocurrir en la medida en que los usuarios sean capaces de integrar a ambos, recursos de información y tecnologías para su acceso, en sus tareas, actividades y objetivos de la vida cotidiana. Que exista una verdadera apropiación, un dominio, por parte del usuario de esos bienes. En este proceso el bibliotecario es ya una pieza fundamental, pero es el primero que debe estar capacitado en ello para poder desempeñar y reproducir esas fórmulas de alfabetización tecnológico-informativa.

Estamos hablando de un bibliotecario que no únicamente cuente con los instrumentos y conocimientos normativos y de organización técnica de sus colecciones y materiales electrónico-digitales, sino que además sea competente en la planeación, desarrollo y aplicación de programas de perfección de capacidades informativas y en el uso de las tecnologías de información (esto es inevitable) entre los usuarios de su biblioteca, así como en la gestión y desarrollo de servicios locales, dirigidos a su comunidad regular de usuarios con un enfoque de orientación al cliente, más en términos mercadológicos; es decir, pensar más en las necesidades de información de sus usuarios y cómo satisfacerlas en forma óptima.

Un creciente número de bibliotecas públicas ya cuenta con Módulos de Servicios Digitales, con cada vez mejor equipamiento. Por otra parte, la oferta de páginas Web y portales con información de diversa índole, colecciones digitales, recursos de aprendizaje en línea, revistas y libros electrónicos, redes sociales, bibliotecas digitales, etcétera, es cada vez más amplia y diversificada, lo cual constituye una vertiginosa puerta de entrada al mundo de la información, del conocimiento, del aprendizaje, por lo cual se requiere la intervención activa, diestra, experimentada, orientadora, facilitadora del bibliotecario, quien es a todas luces el recurso más valioso con que cuenta la biblioteca.

A partir de todos esos recursos, y de su óptima utilización, los usuarios tendrán mejores y mayores beneficios. ¿De qué manera y cómo? Un factor sin el cual esto no sucedería, es la capacitación y actualización permanente del bibliotecario, y otro, su participación activa, con imaginación y compromiso social. Quizás esto no es fácil, pero sí necesario.

Con estas dos condiciones el bibliotecario puede, por ejemplo:

- Diseñar adecuadas info e infraestructuras que garanticen acceso eficaz y fluido a fuentes de datos e información
- Ofrecer mejor información y en forma más ágil y oportuna
- Concebir, identificar y proponer mecanismos y criterios que permitan mayor accesibilidad y usabilidad de las interfaces o herramientas para allegarse información
- Determinar fuentes de información de calidad, validada y útil
- Ofrecer mayores y mejores oportunidades de interacción y vinculación social
- Idear y proponer alternativas más efectivas para el acceso a la información y el conocimiento
- Desarrollar e identificar contenidos que satisfagan las necesidades de sus usuarios.

Los novedosos recursos de información electrónicos y digitales son ya una realidad y un reto para el sector bibliotecario. Algunos productos o servicios que se pueden establecer a partir de contar con ellos son:

- Constituir servicios especializados: Identificación y organización de servicios de acceso a información, catálogos o colecciones digitales; préstamo de libros y revistas

electrónicas; consulta virtual al bibliotecario mediante correo electrónico; creación de una página Web con información sobre la biblioteca, con temas de interés y noticias sobre la comunidad.

- Brindar asistencia a usuarios: Elaboración de guías o tutoriales sobre cómo utilizar en forma eficiente y eficaz los diferentes recursos electrónico-digitales que posea la biblioteca *in situ* o bien a través de servicios creados en red con otras bibliotecas o instituciones.
- Identificar o desarrollar recursos de información: Creación y desarrollo de productos y colecciones digitales, libres de derechos de autor o que sean de acceso abierto. Asimismo, entre su propia comunidad de usuarios pueden haber autores que aporten obra o producción (textual o en imágenes) que pueda ser incorporada a la plataforma digital para ser divulgada.

Las bibliotecas públicas, y cualquier otro tipo de biblioteca, deben pugnar por ofrecer a sus usuarios el mejor uso de las tecnologías de información y comunicación disponibles. 📖

\*Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

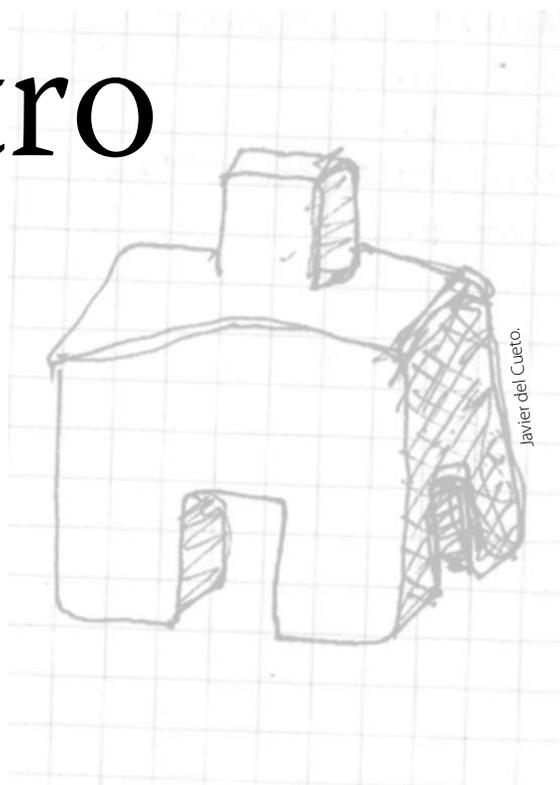


Fotografía: Guillermo Nieto.

# Viajar dentro de la casa:

*escultura y cotidianidad*

Exposición de Javier del Cueto



Recientemente fue presentada en la Biblioteca de México “José Vasconcelos” la muestra *Viajar dentro de la casa: escultura y cotidianidad* del escultor y ceramista Javier del Cueto, conformada por 52 piezas, así como por diarios en los que el artista registra el trayecto creativo de sus obras.

Esta muestra, que sintetiza más de 30 años de trabajo, es también una travesía por los estilos que marcan las diferentes etapas de su proceso como artista: desde la transición del torno a la escultura, la influencia de la Escuela Vasca, y el paso paulatino de las formas en bloque a las esculturas modulares, hasta el descubrimiento en 1996 del “barropapel” (técnica que vino a enseñar a México el ceramista canadiense Ed Bamiling), que para muchos artistas significó una nueva manera de abordar la cerámica.

Asimismo, para Javier del Cueto hay dos libros, entre muchos otros, que forjaron su vocación de viajero: *Paradiso*, de José Lezama Lima y *Palinuro de México*, de Fernando del Paso, los

cuales guardan una relación directa con las obras y el concepto de su exposición: los títulos de las esculturas hacen referencia a los personajes de ambos libros, especialmente a José Cemí y Palinuro, quienes viajan continuamente sin siquiera moverse de su lugar, uno en la casa familiar de La Habana y el otro en su departamento de la Plaza de Santo Domingo, de la ciudad de México. Estas lecturas, afirma Del Cueto, han sido un estímulo para aprender a mirar los objetos y los momentos cotidianos con más detenimiento. Así, su intención con el conjunto de esculturas en pequeño formato que conforman *Viajar dentro de la casa*, es integrarlas a la vida cotidiana, y por ello no es de extrañar que el material que utilice para sus creaciones sea el barro.

En este sentido, el escultor, quien es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte, ha señalado que después de tres décadas de trabajar la cerámica, el barro no ha dejado de sorprenderlo: “Aprendí a modelarlo antes de saber

que podría ser un material definitivo. La conquista fue inmediata y su modo de conquistarme tuvo más que ver con el olfato que con el tacto. Luego vinieron los años de aprender el oficio de la cerámica y entonces la sorpresa fue mayor cuando fui testigo de las transformaciones de la arcilla por la acción del fuego”.

La mayoría de las esculturas que integran *Viajar dentro de la casa* no tienen una forma única, ya que al estar compuestas por dos o más partes, una misma obra puede convertirse en otras diferentes, como es el caso de las diez piezas de la serie *Espina de fuego*, que remiten a objetos utilitarios y son fácilmente transportables. La exposición concluye con la serie *Anudar el aliento*: ocho esculturas que, afirma el autor, fueron construidas literalmente en el aire y la cual inaugura para él una nueva ver-

tiente de investigación en el campo de la escultura en cerámica.

Javier del Cueto realizó sus estudios de Cerámica en España, y se ha desempeñado como maestro de escultura en cerámica en centros culturales e instituciones educativas entre ellas el Centro Nacional de las Artes y el Centro Cultural El Nigromante en San Miguel Allende, Guanajuato. Ha participado en diversas exposiciones colectivas realizadas en México y en otros países como Estados Unidos, Austria, Japón, Portugal, Canadá y Venezuela. En 2005 obtuvo el tercer lugar en la VII Bienal de Cerámica Artística en Aveiro, Portugal, y algunas de sus piezas son exhibidas en espacios públicos del país y el extranjero, entre ellos el Centro Banff para las Artes, de Alberta, Canadá. 



Javier del Cueto, *El remolino en la puerta 1*, 2009, barropapel y óxidos metálicos, 15 x 25 x 16 cm.



Javier del Cueto, *Habitar un silencio*, 2009, barropapel, 12 x 15 x 14 cm.



Javier del Cueto, *Antes del meridiano 3*, 2010, barropapel y óxidos metálicos, 12,5 x 15 x 12 cm.

# Primer Encuentro Nacional

*de Salas Braille en la Biblioteca Vasconcelos*



Miriam Ruiz



En la actualidad, la ceguera es la segunda causa de discapacidad en nuestro país. Por esa razón la Biblioteca Vasconcelos propició un espacio de intercambio de experiencias y proyectos orientados a la prestación de servicios bibliotecarios y actividades culturales para personas con problemas visuales.

Durante tres días, 24, 25 y 26 de agosto, se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Salas Braille, evento en el que diversos especialistas, investigadores e instituciones compartieron puntos de vista y propuestas a partir de tres ejes temáticos de atención a la comunidad ciega y débil visual: servicios bibliotecarios y culturales, instituciones que los apoyan y acceso a las tecnologías de la información.

Representantes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, de la UNAM y del Fondo de Cultura Económica

hablaron sobre la normatividad y herramientas encaminadas a satisfacer las necesidades de información de la comunidad ciega. Por su parte, la Biblioteca de México, la Biblioteca Vasconcelos, las Centrales Estatales de Hidalgo, Guanajuato, así como el Instituto Sonorense de Cultura y la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Jalisco brindaron información sobre los diversos servicios bibliotecarios, actividades culturales, fomento a la lectura, salas braille y accesibilidad a la información.

En el ámbito académico las universidades Autónoma de San Luis Potosí, Autónoma de la Ciudad de México, la Universidad Iberoamericana, la Dirección General del Bachillerato y la asociación Punto de Encuentro Asociación de Residentes A.C. expresaron sus experiencias, evaluaciones y desafíos sobre diversos programas especializados y la

importancia del manejo de imágenes diseñadas de acuerdo a las características de la percepción háptica.

El Primer Encuentro Nacional de Salas Braille fue un espacio abierto a diversas voces como el Instituto Nacional del Derecho de Autor, cuyo representante hizo distintas puntualizaciones sobre la producción de obras completas; la CONALITEG, que abordó el tema de la producción de libros en braille para alumnos con ceguera, y la asociación civil Flores habló de la calidad, accesibilidad e inclusividad del Libro-Oral. Asimismo, el INEA hizo referencia a la inclusión de personas con discapacidad; el Conapred presentó los lineamientos para proporcionar servicios en su Centro de Documentación, y el Centro de Recursos de Información y Orientación dio su concepto de biblioteca para todos.

## WOODY ALLEN EN AUDIOLIBROS

El cineasta Woody Allen cedió ante su confesa fobia a las tecnologías y decidió debutar en el negocio de los audiolibros, tras grabar con su propia voz las historias que integran cuatro de sus incursiones literarias. “Hay muchas de esas historias que mejoran al ser leídas”, reconoció el director, guionista y actor neoyorquino en un video promocional que apareció en Audible.com, la filial de Amazon que puso a la venta las versiones en audio de *Mere Anarchy*, *Without Feather*, *Getting Even* y *Side Effects*. Los cuatro audiolibros también se pueden adquirir por separado en la tienda iTunes, o en conjunto bajo el nombre de “The Woody Allen Collection”, una opción que además incluye una entrevista en exclusiva de una hora con el director de *Hannah and Her Sisters*.



Fotografía: Archivo DGB.

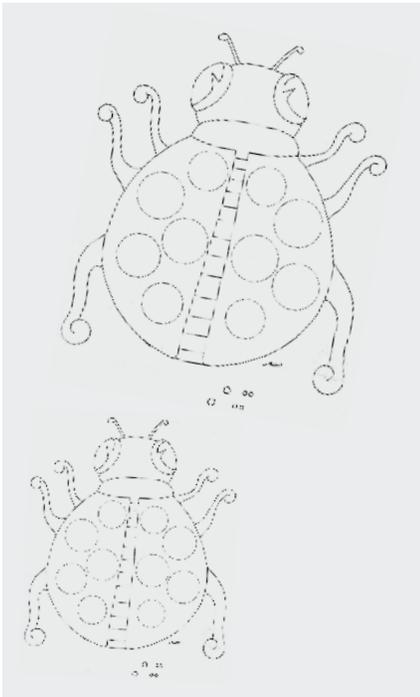
Paralelamente, instituciones y algunas ONG colocaron en las instalaciones de la Biblioteca Vasconcelos mesas de información especializada para la comunidad ciega, además de desarrollar diversos talleres dirigidos al público en general, tales como “La expresión corporal y la luminosidad del espíritu”, “Diabetes, ceguera y prevención”, “Sensibiliza tus sentidos”, “Accesibilidad Web”, “Lectura escenificada e iluminación sonora”, entre otros, con el objetivo de crear conciencia sobre las necesidades informativas, recreativas y educativas de la población con discapacidad visual.

Por su parte, organismos como Ojos que sienten A.C., Fundación Manpower, el Comité Internacional Pro Ciegos y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos expusieron programas y acciones en torno a la atención y acceso a

la información para las personas con discapacidad visual.

Sobre la tecnología como herramienta fundamental para el desarrollo de las personas, incluidos los grupos minoritarios, hablaron representantes de Ikara, Centro de Desarrollo, Capacitación y Cultura A.C., de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, de la asociación Dis-Capacidad, Vida y Diseño, así como de Asesorías, Informática y Discapacidad S. A. de C.V., el Instituto Politécnico Nacional, Access Technology and Braille y la Universidad de Alcalá de Henares, España.

Se plantearon también alternativas de acceso a la información como los libros parlantes, páginas en Internet, medios de comunicación, diseño y aplicación de las nuevas tecnologías y accesibilidad a la Web.



Juan Eduardo Ruiz.

Durante este encuentro tuvo lugar la presentación del tenor Alan Pingarrón, quien sus 22 años de edad fue merecedor del segundo lugar en el *reality show* Ópera Prima, las voces del Bicentenario, organizado por Canal 22, y deleitó a los presentes con canciones como “Granada”, “Todo Pasó”, “Cuiden su vida”, “Danzas nocturnas”, entre otras. Alan Pingarrón, quien padece ceguera, inició sus estudios musicales bajo la dirección del profesor Rodolfo González, formando parte del coro Belén en la Iglesia de la Inmaculada Concepción, de la cual es director ad-



Fotografía: Archivo DGB.

junto. En 2003 ingresó a la Escuela Nacional de Música para estudiar la licenciatura en canto con el maestro Rufino Montero.

Luego de tres días de trabajo, el Primer Encuentro Nacional de Salas Braille puso de manifiesto los numerosos esfuerzos que instituciones públicas y privadas han emprendido con el fin de que las personas ciegas y débiles visuales cuenten con servicios especializados que les permitan acceder a la información contenida en diversos documentos y soportes para su desarrollo personal y profesional. 

## ENCUENTRAN EN JERUSALÉN MUESTRA DE LA ESCRITURA MÁS ANTIGUA

Un fragmento de arcilla del siglo XIV a. C. recientemente descubierto contiene la muestra de escritura más antigua que se haya encontrado en Jerusalén, según los arqueólogos. El director de excavaciones Eilat Mazar, de la Universidad Hebrea, dijo que el fragmento de 2 centímetros de longitud contiene una muestra de escritura cuneiforme acadia. El texto incluye las palabras “tú”, “ellos” y “más tarde”. Es unos 600 años anterior a la muestra de escritura más antigua conocida previamente y se remonta a cuatro siglos antes del reinado del monarca bíblico David. Mazar dijo a la agencia AP, que el fragmento proviene probablemente de una corte real y que podría haber otras muestras enterradas en la parte más antigua de Jerusalén, situada en el sector oriental.

# Cine y ferrocarril:

*testigos de la Revolución mexicana*



Tatiana Vega

Organizado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Centro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Ferrocarrilero, el Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos y la Biblioteca Vasconcelos, en la sede de esta última se llevó a cabo la inauguración de la exposición *Cine y ferrocarril en la Revolución mexicana*, el 19 de agosto, con la presencia del Director General de Bibliotecas, Fernando Álvarez el Castillo; el Director de la Biblioteca Vasconcelos, Federico Hernández Pacheco, y la Directora del Centro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Ferrocarrilero, Teresa Márquez, además de funcionarios de la Secretaría de Gobernación, del Proyecto Tren Suburbano de México, la Semarnat y el Museo del Estanquillo.

Esta muestra ofrece al espectador un panorama del desarrollo que tuvo la red ferroviaria en México durante el gobierno de Porfirio Díaz, la llegada del cinematógrafo a nuestro país y su

difusión a través de los trenes, así como las batallas y acontecimientos de la lucha armada, captada por los ojos de los camarógrafos, por medio de invaluables piezas de colecciones particulares y de los acervos de importantes instituciones, entre ellas el Archivo General de la Nación, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Biblioteca y Fimoteca Nacionales, la Cinemateca Luis Buñuel de Puebla, el Fondo Casasola y el Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos.

Asimismo, *Cine y ferrocarril en la Revolución mexicana* incluye una importante colección de fotografías, cámaras de cine, películas, planos, vestuario y carteles de la época, así como piezas y accesorios de los trenes, lo cual permite al público un acercamiento a la Revolución y sus personajes vistos a través del séptimo arte.

Un ejemplo representativo es el de Francisco Villa, la figura militar y revolucionaria más destacada en los documentales del primer

movimiento armado del siglo xx, además de ser un protagonista imprescindible de la Revolución mexicana y también uno de los generales más cinematográficos de aquellos primeros años del cine documental.

La pasión de Villa por el cine lo llevó a adaptar un furgón de carga de su ferrocarril para que camarógrafos y reporteros de la Mutual Film Company lo utilizaran como sala de prensa. Además, permitió que cineastas mexicanos y extranjeros convivieran con sus tropas para obtener imágenes de sus traslados en los largos convoyes ferrocarrileros, de sus famosas cargas de caballería y, por supuesto, de las batallas más relevantes de su carrera militar, lo que ahora constituye sin duda, un

testimonio histórico invaluable de la gesta revolucionaria mexicana.

La exposición, cuya curaduría estuvo a cargo de José Antonio Ruiz Jarquim, está dividida en interesantes núcleos temáticos: “Y el cine se subió al tren”, “El vapor en los ferrocarriles mexicanos”, “Las estaciones en la ciudad de México”, “Cinematógrafo Lumière”, “Balas, trenes... ¡Acción!”, “Los cineastas en la bola”, “Villa frente a las cámaras”, “La Revolución inventada”, “Escaparate de la realidad”, “La guerra y la destrucción” y “Estrellas de la Revolución”.

Cabe recordar que las estaciones y rutas de tren que existían en esa época en la ciudad de México recorrían el norte, sur y centro del país: “Buenavista”, que pertenecía al Ferrocarril



Fotografía: Juan Toledo.



Fotografía: Juan Toledo.

Mexicano, con la ruta México-Veracruz; “Otra Buenavista”, ubicada junto a la primera, pertenecía al Ferrocarril Central Mexicano y tenía la ruta México-Ciudad Juárez, Chihuahua; “San Lázaro”, que era parte del Ferrocarril Interoceánico, con la ruta México-Veracruz vía Xalapa; “Peralvillo”, que pertenecía al Ferrocarril Hidalgo y Noroeste iba de México a Pachuca; “México a Cuernavaca y Pacífico”, que partía de México a Cuernavaca, Morelos y al Balsas, en

Guerrero, y “Colonia”, que pertenecía al Ferrocarril Nacional de México, que iba de México a Nuevo Laredo, Tamaulipas.

Esta muestra, que se sumó a los festejos del Centenario de la Revolución mexicana, da cuenta de cómo el cine se subió a vagones y máquinas, viajó por rieles recorriendo estaciones, para mostrar en México y en el extranjero las condiciones de la gran movilización revolucionaria de un pueblo luchando por sus derechos. □



Fotografía: Juan Toledo.

*Seminario*

# La naturaleza objetiva y subjetiva

*de las políticas de información*



Noé Sandoval (detalle)

Socorro Segura

Organizado por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la UNAM, el 19 de agosto, se llevó a cabo el Seminario “La naturaleza objetiva y subjetiva de las políticas de información”, foro para el análisis, la discusión y la reflexión sobre las políticas locales e internacionales, fundamentales en posturas teóricas y métodos analíticos diversos, con énfasis en los factores políticos, económicos, legales y sociales que, de una u otra manera, afectan la creación, el acceso y el uso de la información, así como a las instituciones que proveen esta información.

El programa académico, que incluyó una conferencia magistral y once ponencias divididas en tres mesas redondas, estuvo coordinado por Margarita Almada Navarro y Egbert Sánchez Vanderkast, investigadores del CUIB, y estuvo dirigido a profesores, investiga-

dores, estudiantes de licenciatura y posgrado en la disciplina bibliotecológica, de documentación y ciencias de la información, entre otros.

La conferencia magistral “Políticas públicas, educación indígena y sociedades del conocimiento: un marco de reflexión para su comprensión e implementación en México”, dictada por Carmen Gómez Mont, del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, cuyo objetivo fue analizar desde la teoría de la sociología de los usos (De Certeau 1980, Jouet 2000, Miège, 2000 y Proulx, 2006), el proceso de apropiación de la computadora e Internet en docentes indígenas de México. Este estudio se basó en una experiencia del Diplomado “Estrategias docentes para el desarrollo de competencias informáticas básicas, primera etapa”, propuesto por la Dirección General de Educación Indígena, y desa-

rollado y operado por el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), de diciembre de 2008 a octubre de 2009.

Al respecto, mencionó que una de las mayores carencias de la investigación, es la falta de representantes comunitarios indígenas para el diálogo e intercambio de impresiones sobre la organización y alcances del estudio. El resultado de esta “experiencia piloto fue sumamente valiosa a nivel experimental” y como tal, se detecta la urgencia de realizar cambios que respondan de manera más directa a las necesidades de formación en competencias informáticas en docentes indígenas, donde el sujeto comunicacional (sea el docente o el estudiante) queden en el centro del escenario.

A continuación, Rosa María Martínez Rider, Elvira Dayana Flores y Joel Cruz, del Centro de Documentación

## MEDALLA “CARLOS MONSIVÁIS” AL MÉRITO CULTURAL

El Gobierno del Distrito Federal instituyó la Medalla “Carlos Monsiváis” al Mérito Cultural de la Ciudad de México como un reconocimiento a la riqueza de su legado, a su formidable obra literaria y periodística, y por su imprescindible contribución en la construcción de un pensamiento cultural democrático. Notimex dio a conocer que esta presea será concedida a los ciudadanos mexicanos y extranjeros con residencia en la ciudad de México que han trabajado a favor de la cultura, de su promoción y renovación. Diseñadas y elaboradas bajo el cuidado del maestro Juan Manuel de la Rosa, estas medallas serán entregadas en el marco de las celebraciones de la Ciudad de México como Capital Iberoamericana de la Cultura, y del Décimo Aniversario de la Feria Internacional del Libro del Zócalo, en donde además tendrán lugar una serie de actividades y foros que destacarán la gran labor de Carlos Monsiváis.



Juan Eduardo Ruiz.

Histórica “Lic. Rafael Montejano y Aguiñaga”, de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, ofrecieron la conferencia “Las políticas de información en el área de patrimonio documental”, en la que hablaron sobre las características del patrimonio documental en México, su problemática y las competencias requeridas para su valoración y conservación, así como lo relativo a las políticas de información en esta área (los actores, la definición, las implicaciones, la estructura y la metodología de investigación), fundamentales para la conservación del patrimonio documental en el país, para que éste no sea destruido, saqueado o vendido en el extranjero.

Por su parte, Arturo Vargués Huerta, Docente de la Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información de la UNAM,

participó con la ponencia “Acercamiento interpretativo sobre la objetividad y la subjetividad de las políticas de información”, en la que resaltó la importancia de estudiar el tema, a través de la visión de varios autores. Explicó que de esa manera se aterriza en una interpretación esquematizada de la naturaleza objetiva y subjetiva del campo de las políticas de información, ayudado por Habermas con la *Teoría de la acción comunicativa*, y por Checkland, con la *Metodología de los Sistemas Suaves*. Dijo también que las políticas de información son propiedades o cualidades que vienen marcadas de su naturaleza como campo de estudio de las ciencias sociales y de sus investigadores como seres humanos con sus experiencias (subjetividad) y observaciones del mundo (objetividad), que los rodea.

Asimismo, Diana Birrichaga Gardida, de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma del Estado de México, presentó “Los retos de los archivos en la sociedad de la información”. Señaló que el uso de las nuevas tecnologías de la información está llevando a un nuevo paradigma de la teoría archivística y que el trabajo de análisis y reconstrucción de la historia institucional, forma parte de los métodos de investigación en este campo. En términos operativos se considera que la archivística sólo hace uso de la diplomática, paleografía, derecho e historiografía, sin embargo, evoluciona con base en la investigación de nuevas metodolo-

gías que abarcan el uso de encuestas, entrevistas estructuradas y el estudio de casos, entre otros. Agregó, que la información en los archivos está siendo transferida a sistemas unificados de información archivística con bases de datos y archivo de autoridades. De la biblioteología se retomó el concepto de normalización a fin de tener acceso a una forma única de registros. Dijo que en la actualidad la información seguirá siendo eje principal en todos los sectores, por lo que se deben emplear mecanismos indispensables para que ésta llegue de manera fluida, sin pasar por alto que habrá información que requiera de cierto tratamiento necesario para su con-

## SALE A LA LUZ EL DICCIONARIO DE MEXICANISMOS

Las rutinas y hábitos lingüísticos que dan identidad propia y peculiar a los mexicanos, en los que se ven reflejados los grandes ejes culturales en torno a los cuales se concentra el léxico del español de este país, están contenidos en el *Diccionario de mexicanismos*, que recientemente comenzó a circular bajo el sello de Siglo XXI Editores, informó Notimex. La nueva publicación, elaborada por la Academia Mexicana de la Lengua bajo la coordinación de Concepción Company, muestra un total de 11 mil 400 voces y 18 mil 700 acepciones del español actual de México procedentes de distintas áreas geográficas, aunque el habla de la zona fundamental que registra es la del Altiplano Central, por concentrar la mayor parte de la población. Además, refleja el léxico usado por cuatro generaciones, y es la primera vez que se plasman y ejemplifican todas las facetas de las locuciones cotidianas urbanas que emplean los mexicanos a diario.



Juan Eduardo Ruiz.

## INAUGURAN LA EXPOSICIÓN *IMÁGENES PARA UNA HISTORIA*

En el Museo Nacional de Culturas Populares fue inaugurada la exposición *Imágenes para una historia: estampas de lo popular mexicano*, que sintetiza a través de las 252 obras que la conforman, diversas expresiones del arte y la cultura popular que han ido construyendo a la largo de la historia nuestra identidad nacional. De esta manera, se pueden apreciar pinturas, ex votos, indumentaria, arte popular, artes aplicadas, fotografías, videos y audios, provenientes de los acervos de importantes museos, instituciones culturales y colecciones privadas, entre ellos el Museo Nacional de Culturas Populares, el Museo Soumaya, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el periódico *Excélsior* y la Fonoteca Nacional. La curadora, María Teresa Espinosa, señaló que la muestra incorpora un universo de piezas artísticas de artesanos de Puebla, Guerrero, Michoacán, Jalisco y el Estado de México, abarcando técnicas como el popotillo, el arte plumario, el papel picado, la cerámica policromada, el trabajo en barro y la cartonería.

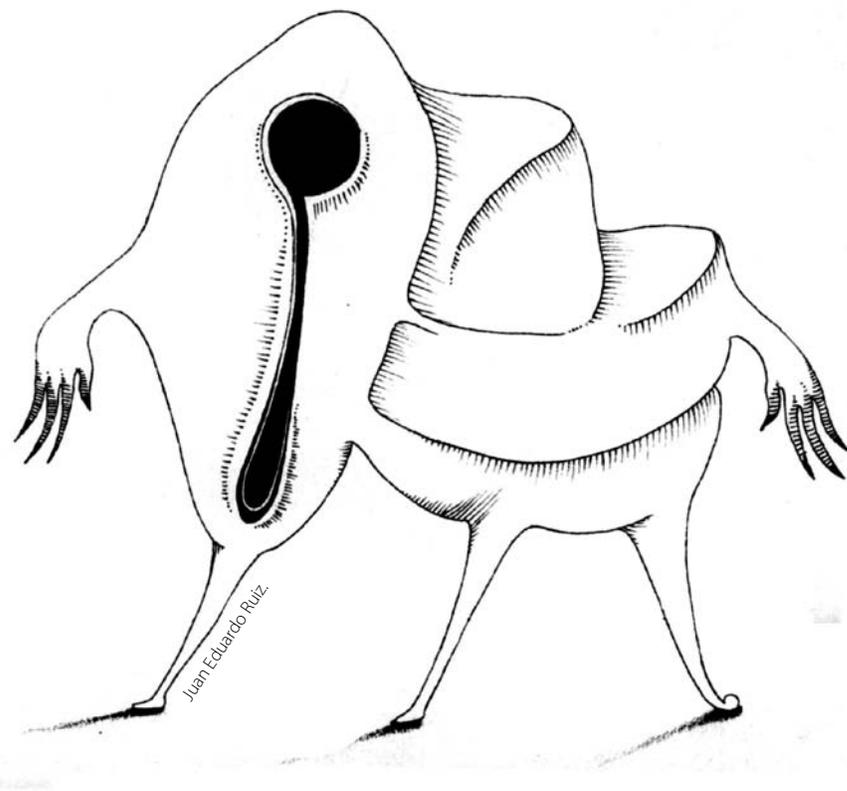
sulta, sobre todo aquella que es generada por el Estado, por lo que se deberán establecer políticas de información para su organización, control, flujo y acceso a la misma.

En la mesa redonda titulada “Políticas de Información: Perspectivas de las Asociaciones Bibliotecarias”, participaron los especialistas: Estela Morales Campos, Coordinadora de Humanidades de la UNAM; Sergio López Ruelas, Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios, y Jesús Lau, Director de la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información y de la Biblioteca Virtual de la Universidad Veracruzana, así como Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C., quienes hicieron una ilustrativa semblanza de las asociaciones que representan, las acciones que llevan a cabo y las contribuciones que éstas han realizado sobre el tema, entre las que se encuentran las publicaciones y los espacios para la reflexión y el análisis, como son los congresos nacionales e

internacionales de la especialidad y las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía.

Entre otros temas de interés que se abordaron estuvieron las tecnologías de la información y la comunicación, el fomento a la lectura, la brecha digital, el papel de la biblioteca (pública, escolar, académica, etcétera) en la democratización del acceso a la información, los medios electrónicos, los recursos humanos en las bibliotecas, el papel del profesional de la información en una sociedad en transición, y la marginación en el acceso a la información.

De esta manera concluyeron los trabajos del Seminario que sin duda son una valiosa oportunidad para conocer no sólo lo relativo a políticas y tecnologías de la información, sino para valorar el impacto y efectividad de los programas que se llevan a cabo en este rubro, o en su caso, reorientarlos y reforzarlos para el mejor cumplimiento de sus objetivos, en favor de la sociedad. □



# Alfonso Reyes: lucidez e inspiración

(primera de dos partes)

Francisco Castañeda Iturbide

Alfonso Reyes Ochoa nació en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, el 17 de mayo de 1889. Hijo del general Bernardo Reyes y de Aurelia Ochoa —ambos originarios de Jalisco— el futuro humanista y notable escritor mexicano inició sus estudios académicos en la escuela que dirigía doña Manuela G. viuda de Sada, pasando después al Moderno Instituto de Varones y, cuando éste cerró sus aulas, se inscribió en el Colegio Bolívar. Mas no terminaría entonces su peregrinaje escolar pues, establecida temporalmente la familia en la ciudad de México, hubo de ingresar en el Liceo Francés, donde tendría no pocas dificultades para adaptarse al cerrado ambiente que allí prevalecía.

De vuelta en Monterrey, comienza el bachillerato como alumno del Colegio Civil (1902), empero tres años más tarde retornará a la capital con el propósito de continuar sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, época durante la cual vivirá en la casa de su hermano Rodolfo. Años decisivos, sin duda, ya que en su transcurso descubrirá una firme vocación por las humanidades, atraído especialmente hacia el ámbito de la literatura. Así lo demuestra su temprana publicación de composiciones poéticas en las páginas de la revista *Savia Moderna* (1906), suscitando comentarios elogiosos por parte de maestros y condiscípulos.

De aquel grupo de jóvenes entusiastas integrado en torno a dicha revista, iría conformándose posteriormente la llamada *Sociedad de Conferencias* y luego, también, el célebre *Ateneo de la Juventud*, fundado en 1910 y entre cuyos animadores figuraron Antonio Caso, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Martín Luis Guzmán, Julio Torri, Genaro Fernández McGregor, Carlos González Peña, Ricardo Gómez Robelo, Jesús T. Acevedo y, por supuesto, Alfonso Reyes. Verdadera pléyade que habría de ejercer una enorme y duradera influencia en la vida cultural de nuestro país, no tan sólo como la primera generación

de artistas e intelectuales mexicanos con un programa bien definido sino, a la vez, en calidad de centro impulsor y fermentador del pensamiento nacional.

Paralelamente al movimiento intelectual que encabezaban los jóvenes ateneístas, surgían en toda la república brotes de rebelión contra la dictadura de Porfirio Díaz y el caduco sistema que la sostenía. Las reivindicaciones sociales, políticas y económicas no podían aplazarse, soplaban los vientos del cambio y todo un pueblo se aprestaba para la lucha: el régimen de Porfirio Díaz acusaba ya los síntomas inequívocos de su decadencia.

Tales fueron las circunstancias en las que el joven Alfonso Reyes cursó la carrera de Derecho y contrajo matrimonio con Manuelita Mota, mujer excepcional, que le proporcionó el apoyo y la comprensión indispensables para sobreponerse a las múltiples vicisitudes de su vida. La Revolución estaba en plena marcha cuando nació su único hijo, Alfonso, y ya había sufrido el primer gran revés cuando obtuvo el título profesional de abogado: el 9 de febrero de 1913, en los inicios de la “Decena Trágica”, fue muerto su padre, el general Bernardo Reyes, cuando intentaba tomar el Palacio Nacional; tragedia que habría de afectarle profundamente durante toda la vida a Alfonso Reyes.

Militar desde los 15 años de edad, Bernardo Reyes participó valerosamente en varias batallas contra la intervención francesa; enérgico, disciplinado y culto, llegó a ser general apenas cumplidos los 30 años; asimismo, desempeñó con singular acierto los cargos de gobernador de Nuevo León y ministro de Guerra y Marina. Su brillante trayectoria le convertiría en el candidato idóneo a la Presidencia como opositor del grupo “científico”; sin embargo, llegado el momento rehusó la postulación que le ofreciera el Partido Democrático y, en 1909, marchó rumbo a Europa, comisionado por el gobierno porfirista con el pretexto de realizar estudios sobre reclutamiento y organización militar; en realidad su viaje fue una suerte de destierro.

Ya victoriosa la revolución maderista, Reyes volvió a México en 1911 para manifestarse inconforme con las directrices políticas del nuevo régimen y acaudillar una sublevación que dos años después lo llevaría a encontrar la muerte ante las puertas de Palacio Nacional.

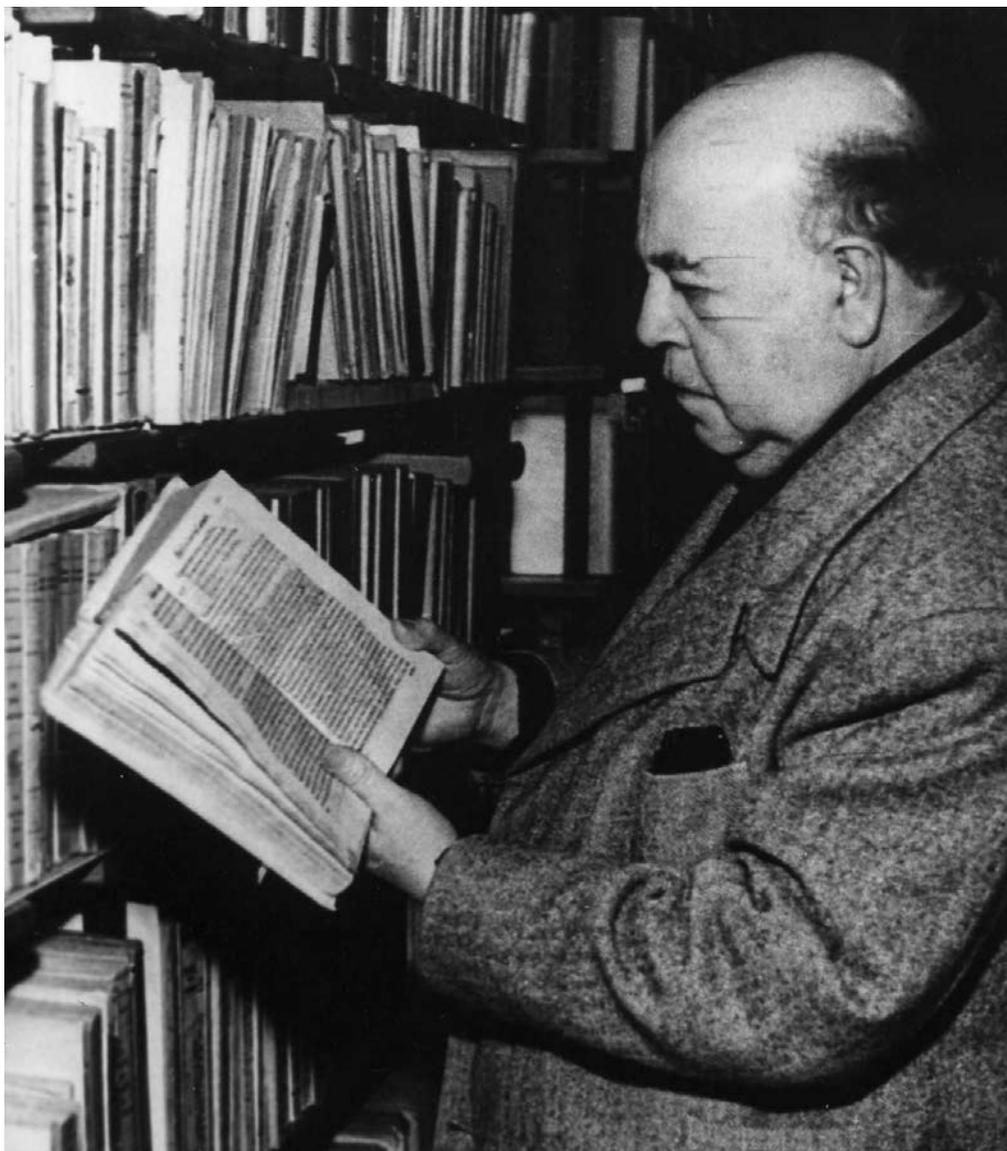
Una vez perpetrado el golpe de Estado que derrocó al presidente Madero, Victoriano Huerta quiso honrar la memoria del difunto general Bernardo Reyes, distinguiendo a dos de sus hijos; con tal motivo, nombró ministro de Justicia a Rodolfo y le propuso a Alfonso que fuese su secretario particular, cargo que sería rechazado por el joven Reyes.

Por aquella época, Alfonso Reyes sólo había publicado un pequeño libro de ensayos: *Cuestiones estéticas* (1911), carecía de recursos económicos y, debido a sus antecedentes familiares, resultaba sospechoso para los revolucionarios. Como lo hizo su hermano Rodolfo, parecía lógico que aceptara colaborar en el régimen huertista, no obstante, el aciago recuerdo de la muerte de su padre le infundiría aversión a toda militancia política. Mucho tiempo después escribió en Buenos Aires un texto titulado *Oración del 9 de febrero*, auténtica elegía en prosa en la que evoca el funesto episodio y lo decisivo que fue para su vida:

Aquí morí yo y volví a nacer, y el que quiera saber quién soy que lo pregunte a los hados de Febrero. Todo lo que salga de mí, en bien o en mal, será imputable a ese amargo día.<sup>1</sup>

En 1914 el joven Reyes incursionó al servicio exterior como segundo secretario de la legación mexicana en París, al frente de la cual estaba el expresidente Francisco León de la Barra. A finales de ese año salió de París llevando consigo una carpeta de manuscritos y la inquebrantable determinación de entregarse en cuerpo y alma al oficio literario y eligió Madrid

<sup>1</sup> Ediciones Era, México, 1983, p. 22.



Alfonso Reyes. Fotografía: Coordinación de Literatura del INBA.

como su lugar de residencia, en donde encontró un propicio ambiente de contagiosa euforia e intenso movimiento cultural.

No sería fácil abrirse camino en el mundo de las letras cuando España recobraba su antiguo esplendor, merced a esa extraordinaria Generación del 98 conformada por autores tan notables como Miguel de Unamuno, Ramón del Valle-Inclán, José Martínez Ruiz "Azorín", Pío Baroja, Antonio Machado y otros que si bien no pertenecían estrictamente a esa generación hicieron del *novecentismo* la etapa más

brillante de la literatura española posterior al "Siglo de Oro". Tal es el caso de Juan Ramón Jiménez, Manuel Machado, Eugenio d'Ors, Ramón Gómez de la Serna y José Ortega y Gasset, todos ellos en plena actividad.

Por su parte, Alfonso Reyes poseía el talento y la determinación requeridos para no desentonar en medio de aquellas personalidades, asimilando cuanto de valioso le proporcionaban y aportando, a su vez, una labor nada despreciable que le permitiría alternar con los mejores. Ciertamente, el suyo no era un caso único, dado

que le habían precedido en parecidas circunstancias compatriotas de la talla de Amado Nervo y más remotamente Juan Ruiz de Alarcón.

Bajo la dirección de don Ramón Menéndez Pidal, Reyes prestó sus servicios en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, antecedente de ulteriores trabajos que le acreditarían como autoridad en materia de filología e investigación literaria. Junto con él recibieron las enseñanzas de Menéndez Pidal varios jóvenes que, a la postre, también serían destacados lingüistas, historiadores o escritores: Américo Castro, Tomás Navarro, Federico de Onís, Antonio G. Solalinde, etc. Testimonio fehaciente de su trabajo en tales menesteres lo constituyen 35 reseñas bibliográficas que le fueron publicadas en la Revista de Filología Española.

De sus primeras impresiones en tierras peninsulares, Reyes dejó constancia en el libro *Vísperas de España* (1937), equivalente por su forma y contenido a *Los pueblos* (1905) de Azorín y las *Andanzas y visiones españolas* (1922) de Unamuno; singular combinación de ensayo y crónica donde se describe un itinerario espiritual a través del paisaje, la historia y la cultura; modalidad genérica en la que el mexicano logró una de sus obras maestras: *Visión de Anáhuac*, escrita en Madrid hacia 1915 y cuya primera edición data de 1917, y que lo revelaría como precursor indiscutible en el estudio filosófico, antropológico y sociológico sobre el carácter de lo mexicano. Una prodigiosa síntesis que va más allá de las raíces españolas e indígenas para descubrir la esencia de nuestra nacionalidad.

Hombre generoso, cordial, ajeno a toda pose y por encima de cualquier sectarismo (así fuera “estético”), Reyes entabló amistades perdurables por doquier; de sus años iniciales en Madrid siempre conservaría una entrañable relación amistosa con Enrique Díez-Canedo, José Moreno Villa y Juan Ramón Jiménez. Gracias al primero pudo entrar en diferentes círculos literarios, colaborando para revistas, periódicos,

editoriales; fuentes de trabajo que le ayudaron a sobrevivir con su familia en los momentos difíciles pero, sobre todo, magníficos escaparates donde pudo dar a conocer sus escritos y hacerse, poco a poco, de un sólido prestigio.

Poemas, ensayos, cuentos, artículos, semblanzas, traducciones e incluso reseñas cinematográficas mantuvieron muy ocupado al polígrafo regiomontano durante su estancia madrileña.

En su amena recopilación de textos varios *Simpatías y diferencias* (1921-1926), cuyo título es ya por sí solo un admirable acierto, Reyes recuerda con agrado cómo Martín Luis Guzmán y él se divertían escribiendo críticas cinematográficas para el semanario *España*, mismas que firmaban indistintamente bajo el seudónimo de “Fósforo”. Poco antes Federico de Onís había publicado un par de artículos anónimos donde vertía agudos comentarios acerca de algunas películas, mas cabe atribuir a Reyes y Guzmán el mérito de haber iniciado la crítica de cine, en lengua española, con su breve columna “Frente a la pantalla”.

Según parece, cuando Guzmán salió de Madrid nunca volvería a escribir sobre el tema, en tanto que Reyes prosiguió esta labor con su proverbial constancia e incluso fue invitado por Ortega y Gasset para que colaborase en el periódico *El Imparcial*, publicando una serie de reseñas cinematográficas firmadas por “Fósforo”. En esos tiempos —1915— sólo el mexicano y cierto periodista de *Minneapolis* ejercían la crítica de cine con el rigor aplicado en la apreciación de otras manifestaciones estéticas, como la música, la pintura o la literatura. Nadie hablaba entonces del “séptimo arte”.

Simultáneamente a sus trabajos periodísticos y filológicos, se daba tiempo para hacer traducciones por encargo del veterano literato Ruiz Contreras y de la popular editorial de don Saturnino Calleja, intensa actividad que le ayudaría a mejorar su situación económica, dejando la posada de la calle *Recoletos* y trasladándo-

se con su familia a un modesto pero cómodo “piso” situado en *Torrijos 42*, a una cuadra del paseo de la Ronda.

Durante los primeros cuatro años de su estancia en España Alfonso Reyes estuvo dedicado exclusivamente a los menesteres literarios y lingüísticos, salvo el brevísimo paréntesis de unos cuantos meses en los que fungió como secretario de la Comisión Histórica “Paso y Troncoso”, bajo la coordinación de don Francisco A. de Icaza y en compañía del egregio cronista Artemio de Valle-Arizpe. Reintegrado al servicio diplomático de nuestra legación en la misma capital española, y encargado de negocios entre ambos gobiernos, su segunda etapa madrileña se prolongaría de 1920 a 1924, ya sin las penurias de los comienzos.

Excelente conversador, Reyes frecuentó las animadas tertulias que se organizaban en diferentes “cafés” (el término cafetería no se usaba entonces) como Pombo, El Europeo, El Nuevo Café de Levante, Fornos el de Jorge Juan, La Granja de Henar y muchos otros, cada uno convertido en bastión de determinado grupo literario, cuyos respectivos “adeptos” se congregaban por lo general en torno a cierta personalidad.

Tal era el caso del antiguo café y botillería de Pombo, donde todos los sábados por la noche se reunían escritores, artistas y bohemios “de oficio desconocido” alrededor del multifacético y siempre genial Ramón Gómez de la Serna, primer vanguardista de la literatura española. A propósito de dicho cenáculo, que se mantuvo en activo más de veinte años, Reyes escribió:

Como lo ha notado su sacerdote, Pombo desaparece durante el día; en el tráfigo de la bulliosa calle, esconde la cara. De noche se enciende —reliquia de los viejos tiempos—, con un lujo deteriorado y algo sucio de espejos congelados, mesitas de mármol y bancos de terciopelo rojo pegados al muro... Este es el recinto nocturno de Gómez de la Serna. Aquí ha organiza-

do y celebra desde tiempo inmemorial su tertulia del sábado.<sup>2</sup>

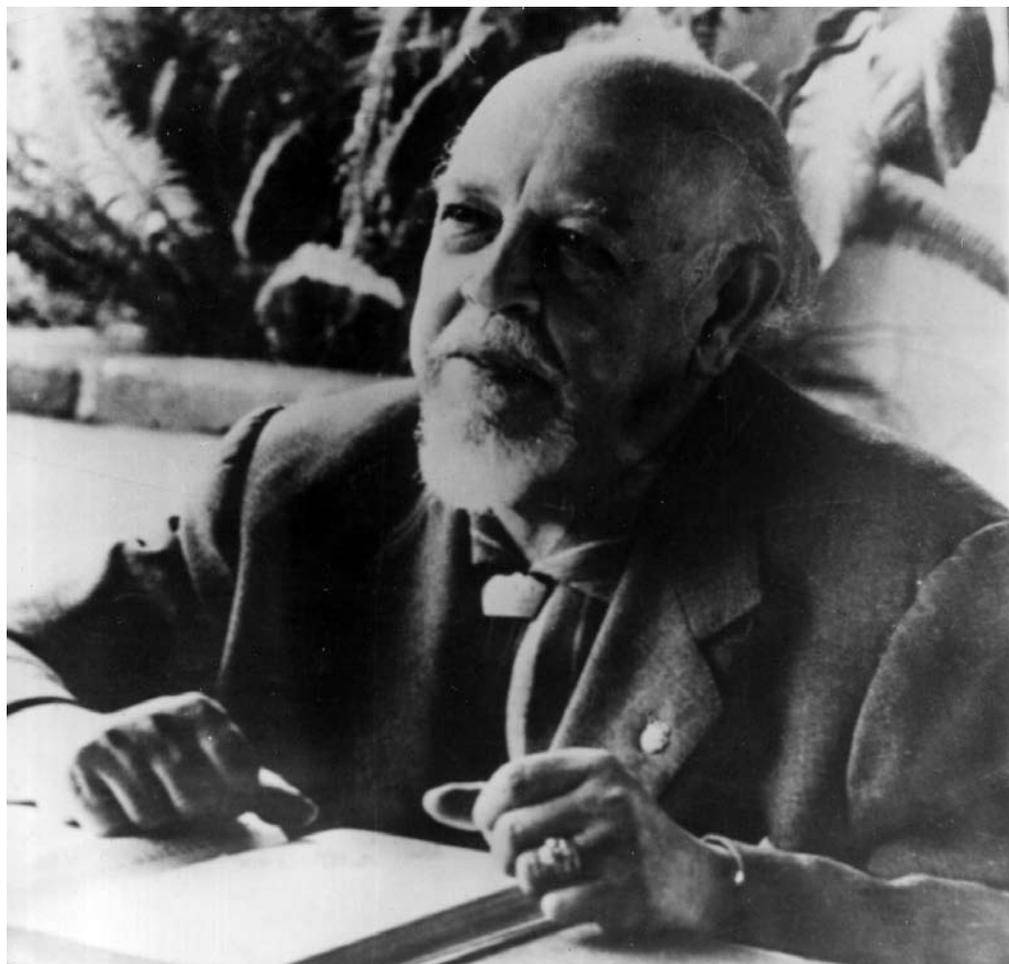
Lejos de constituir una pérdida de tiempo, aquellas tertulias madrileñas fueron en su momento verdaderos núcleos de inteligencia y creatividad que le daban vida intensa a la cultura española, tanto más provechosamente cuanto que su eco resonaba en la calle y era motivo de interés para un público no restringido a los pequeños círculos intelectuales de academias e institutos. Bien lo dijera Unamuno: “la verdadera universidad de los españoles es el café”. Por su parte, Reyes comentaría al respecto: “yo no comía entonces mucho y allí se me afinó la afición”.

En abril de 1924, no sin tristeza por los muchos amigos y gratas experiencias que dejaba a sus espaldas, el regiomontano salió de España con rumbo a México; retorno de muy escasa duración, pues nuevas obligaciones diplomáticas le llevarían ese mismo año a establecerse en París como Ministro Plenipotenciario, cargo que desempeñaría hasta 1927.

Con domicilio en la rue *Cortambert* número 23, Reyes dispuso de mayores recursos para darle a su familia la tranquilidad de un hogar estable, que le permitirá recibir en su casa la visita de amigos mexicanos y amigos de México, con quienes pasaría inolvidables veladas, especialmente los domingos, día consagrado a la tertulia que durante los meses veraniegos se instalaba en el jardín. Por ahí desfilaron amigos de todas las latitudes y profesionales, aunque predominarían los hombres de letras.

Ciertamente, Alfonso Reyes no se prodigó publicando en Francia como lo hizo en España, circunstancia muy explicable dado que su idioma era el castellano; empero mantuvo un considerable ritmo de trabajo. Sin la premura de entregar artículos para su publicación semanal en periódicos y revistas, se abocó a tareas de

<sup>2</sup> *Simpatías y diferencias*, Tomo II. Ed. Porrúa, colec. Escritores Mexicanos, México, 1945, pp. 71-72.



Alfonso Reyes. Fotografía: Coordinación de Literatura del INBA.

más pausado desarrollo y entre la lectura de Góngora o Mallarmé —sus poetas preferidos— disfrutó de París, esa hermosa señora a la que el paso de los años parece favorecerle.

Si en la última etapa de su fecunda existencia se le acusó de “grecomanía” por su prolongada incursión en la mitología y el pensamiento griegos, mucho antes hubo quienes le adjudicaron los calificativos de “hispanófilo” y “afrancesado”. Hombre de amplios horizontes, profunda sensibilidad y espíritu universal, jamás confundió el patriotismo con el provincianismo, gracias a lo cual supo ser un auténtico mexicano de dimensión universal. Su larga ausencia de la patria de 1914 hasta 1939, le permitió apreciar mejor los valores de la mexicanidad, asumiéndolos como vocación y destino.

Reyes escribió *Visión de Anáhuac* en Madrid, *México en una nuez* en Río de Janeiro, *Yerbas del Tarahumara* en Buenos Aires y *De cómo Grecia construyó al hombre* en México, por sólo mencionar unos cuantos ejemplos que ilustran el carácter universal de su obra; esta aparente discordancia entre la temática de los textos y los lugares donde fueron escritos, no es sino una cuestión de perspectiva.

El 20 de marzo de 1927 Alfonso Reyes dijo adiós a Europa para embarcarse en el *Espagne* con rumbo a Veracruz, llegando a este puerto el 7 de abril. Se trasladó a la ciudad de México, donde dictó una serie de conferencias y luego pasó unos cuantos días en su natal Monterrey. Por entonces ya se le ha comunicado su nombramiento como embajador en la Argentina.

Hacia julio presenta sus cartas credenciales en Buenos Aires, donde le recibe un entusiasta y afectuoso grupo de amigos.

En el ambiente literario bonaerense tuvo una magnífica acogida, fruto de su trato cordial pero también de los méritos que el escritor sumaba desde varios años atrás, figurando ya entre los grandes autores contemporáneos en lengua castellana.

La literatura argentina vivía en aquellos días un auge extraordinario con la presencia de Victoria Ocampo —animadora de la estu-  
penda revista *Sur*—, Ricardo E. Molinari, Leopoldo Lugones, Guillermo de Torre, Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Ulises Petit de Murat, Ezequiel Martínez Estrada, Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges y muchos otros.

Reyes había conocido a Borges en una de tantas tertulias madrileñas, probablemente en la de *Pombo*, sin embargo, su entrañable amistad se consolidó en Buenos Aires y como resultado de similares gustos literarios, primordialmente en lo que atañe a ciertos autores de lengua inglesa como Chesterton, de quien tradujo el mexicano ese maravilloso relato metafísico y policiaco que lleva por título *El hombre que fue jueves*, en tanto el argentino hizo una espléndida versión al castellano de su poema *Lepanto*. Diez años mayor, Alfonso Reyes ejerció una influencia decisiva en el autor de *Ficciones* y *El Aleph*, deuda cabalmente reconocida por éste y uno de cuyos testimonios, sin duda el más bello, lo constituye el poema titulado *In Memoriam A.R.* cuyos primeros versos dicen: “El vago azar o las precisas leyes/ que rigen este sueño, el universo, /me permitieron compartir un verso/ trecho del curso con Alfonso Reyes.”

Imposible mencionar siquiera las empresas culturales capitaneadas por el regiomontano dentro y fuera de su patria, tarea de magnitud casi tan colosal como la de pasar revista a sus obras. Baste, a manera de ejemplo, recordar que en Argentina coordinó la edición de los

*Cuadernos del Plata*, selecta y ya clásica colección de textos breves y poemas debidos a las plumas de Macedonio Fernández, Ricardo Güiraldes, Gilberto Owen, Julio Torri, Jorge Luis Borges y otros autores hispanoamericanos no menos ilustres.

Al tomar posesión como presidente de la República, Pascual Ortiz Rubio designó a Reyes embajador en Brasil. Así pues, de 1930 a 1936, el escritor radicó en Río de Janeiro, época a la cual corresponde la creación de su legendario correo literario *Monterrey*, singular e idóneo conducto para mantener comunicación con sus amigos de todo el mundo.

Ya fuese porque el idioma portugués determinaba el aislamiento del Brasil con respecto a los demás pueblos iberoamericanos o debido a la enorme extensión geográfica de este país que dificultaba la integración de sus propios habitantes, Alfonso Reyes se esforzó más empeñadamente en promover el acercamiento y la solidaridad continentales, no sólo entre los artistas e intelectuales sino también entre los dirigentes políticos. El diplomático mexicano, como lo hiciera otro gran poeta, el nicaragüense Rubén Darío, retomó el proyecto bolivariano pero evitando incurrir en esa retórica tan grandilocuente como ineficaz que, repetidas veces, había proclamado a los cuatro vientos la unidad iberoamericana sin hacer algo concreto para conseguirla. Ajeno del todo a la demagogia, ejerció la diplomacia con la misma virtud que siempre le caracterizaría en el oficio literario: la honestidad.

Sí, perteneció a una generación de diplomáticos que se distinguía por su pasión por la literatura. Por eso, allí donde estuvo hizo amigos, buscó maestros y encontró discípulos. Desde luego, en Brasil hallaría igualmente espíritus afines o, como dijo Goethe, “afinidades electivas”: Rachel de Queiroz, Jorge de Lima, Gilberto Freyre, Prudente de Moraes Neto, Jorge y Gilberto Amado... En 1936 fue nombrado nuevamente embajador en la Argentina y junto con el arduo trabajo de la cancillería

multiplicó sus actividades: conferencias, congresos, tertulias, revistas, libros. Como si se disputaran su presencia, y en alguna forma así ocurría, regresó al Brasil, aunque sólo por unos meses.

A los cincuenta años de edad, en 1939, Alfonso Reyes puso término a su carrera diplomática y se estableció definitivamente en México. Su retiro del servicio exterior obedecía en buena medida al deseo de realizar muchos proyectos literarios que se habían visto postpuestos debido a sus tareas oficiales.

Cuando volvió a su patria ya había alcanzado la madurez humana e intelectual, regresó dueño de un prestigio sin parangón en las tareas nacionales y justamente apreciado como uno de los más importantes autores contemporáneos. No obstante, lejos de adoptar una actitud narcisista y doctoral, se entregó al trabajo con dedicación y el entusiasmo característicos de un joven que apenas se iniciara en el oficio.

Si bien es verdad que durante este último periodo daría preferencia a los libros de prosa expositiva (ensayos, monografías, memorias), no dejó de cultivar otros géneros e inclusive escribió en ellos algunas otras obras maestras como *Homero en Cuernavaca* (1948-1951) y *Árbol de pólvora* (1953), poesía y narrativa respectivamente.

En su caso, el crítico no sofocó al artista ni el erudito menguó la inspiración del poeta; admirable convivencia de cualidades que acaso pudiera explicarse por el hecho de mantener joven su espíritu, en permanente disponibilidad para las empresas culturales ya fuesen éstas propias o ajenas, como lo demuestra su apoyo incondicional en favor de la llamada Casa de España en México, luego convertida en El Colegio de México.

Con motivo de la llegada a nuestro país de numerosos intelectuales y catedráticos españoles, emigrados de su tierra por causa de la guerra civil, el gobierno mexicano fundó una institución académica que les permitiese traba-

jar, impartir sus cátedras, efectuar investigaciones y publicar sus obras. Dicha institución fue, precisamente, la Casa de España en México, cuyo Presidente sería Alfonso Reyes. Cabe reconocer aquí la decisiva intervención de don Daniel Cosío Villegas, que tuvo parte activa en hacer de este organismo El Colegio de México, preservando sus fines originales, es decir, promover la investigación y la enseñanza, primordialmente en el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales.

Reyes presidió la Academia Mexicana de la Lengua, fue miembro fundador de El Colegio Nacional, recibió en 1945 el Premio Nacional de Literatura, dirigió seminarios en el Colegio de San Nicolás de Morelia y en la UNAM; desde 1955 el Fondo de Cultura Económica ha venido publicando sus *Obras Completas* y dejó una formidable biblioteca que Enrique Díez-Canedo llamaría con singular tino la “Capilla Alfonsina”. Por supuesto, figuró entre los candidatos al Premio Nobel en varias ocasiones, sin embargo, su fortuna habría de ser similar a la de su amigo Borges.

Seguir paso a paso el itinerario de este polígrafo incansable exigiría muchas más páginas de vuelo sobre el mapa de la literatura, cuyas grandes capitales visitó y donde su nombre ha quedado como testimonio de generosidad. No en balde tradujo a numerosos escritores de variadas lenguas sin desvirtuar su espíritu original, compartiendo así la voz de otras instancias. Jamás le satisfizo el juego solitario de la autocontemplación ni pretendió erigirse un pedestal para que se le admirasen *desde abajo*, como al oráculo infalible. Supo y quiso equivocarse sin tomarse demasiado en serio; la erudición no logró robarle el buen humor porque había comprendido cuán corta es la distancia entre el sabio y el ignorante. Por todo ello vino a constituir el punto de enlace en el que distintas generaciones se encontraron y a partir del cual sostuvieron un diálogo cordial.

Tras una vida plena, murió el 27 de diciembre de 1959 en la ciudad de México. □